

TESTIMONY FOR THE CHURCH. &MDASH; NO. 12

ELLEN G. WHITE

TESTIMONIO PARA LA IGLESIA. — N° 12

Elena de White

1867

**Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)
[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Contenido

Información sobre este Libro	i
TESTIMONIO PARA LA IGLESIA.	3
JÓVENES GUARDADORES DEL SÁBADO.	3
RECREACIÓN PARA LOS CRISTIANOS.	17
EL VESTIDO DE LA REFORMA.	23
SUPUESTOS SOBRE LA MEJILLA DE BATALLA.	28
CAMBIO DE RESPONSABILIDADES.	29
APROPIADA OBSERVANCIA DEL SÁBADO.	32
SENTIMIENTOS POLÍTICOS.	34
USURA.	35
EL ENGAÑO DE LAS RIQUEZAS.	36
PERSONAL	42
SEGURO DE VIDA	48
PUBLICIDAD DE LAS PUBLICACIONES.	49
CONOCIMIENTO	50
LA REFORMA DE SALUD.	50
EXTRACTOS DE CARTAS.	60
PRIMER EXTRACTO.	60
SEGUNDO EXTRACTO.	63

TESTIMONIO PARA LA IGLESIA

JÓVENES GUARDADORES DEL SÁBADO

Los JÓVENES observadores del sábado son dados a la búsqueda de placeres. Vi que no hay uno en veinte que sepa lo que es la religión experimental. Están constantemente aferrándose a algo para satisfacer su deseo de cambio, de diversión, y a menos que sean desengañados y sus sensibilidades despertadas, para que puedan decir de corazón: "Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo . Jesús, mi Señor", no son dignos de él y no alcanzarán la vida eterna. Los jóvenes, por lo general, están en un terrible engaño y, sin embargo, profesan piedad. Sus vidas no consagradas son un reproche al nombre cristiano, y su ejemplo es una trampa para otros. Obstaculizan al pecador, porque en casi todos los aspectos no son mejores que los incrédulos. Tienen la palabra de Dios, pero sus advertencias, amonestaciones, reprensiones y correcciones son desatendidas, como también lo son los estímulos y promesas a los obedientes y fieles. Las promesas de Dios son todas a condición de humilde obediencia. Sólo se da un patrón a los jóvenes, y me siento alarmado al ver en todas partes, en todos los lugares, la frivolidad de hombres y mujeres jóvenes que profesan creer en la verdad. ¿Cómo se comparan sus vidas con la vida de Cristo? [2]

Dios no parece estar en sus pensamientos. Sus mentes están llenas de tonterías. Su conversación es solo charla vacía y vana. Su oído es agudo para la música, y el Diablo sabe qué órganos excitar para animar, absorber y encantar la mente, de modo que Cristo no sea deseado. Faltan los anhelos espirituales del alma por un crecimiento en la gracia, por el conocimiento divino.

Se me mostró que los jóvenes deben tomar una posición más elevada y hacer de la palabra de Dios el hombre de su consejo y su guía. Vi que sobre los jóvenes descansan solemnes responsabilidades, que ellos miran con ligereza . La introducción de la música en sus hogares, en lugar de incitar a la santidad ya la espiritualidad, ha sido el medio para desviar sus mentes de la verdad. Canciones frívolas y las partituras popula

del día parecen agradables a su gusto. Los instrumentos de música han tomado un tiempo que debe ser dedicado a la oración. La música, cuando no se abusa de ella, es una gran bendición; pero cuando se le da un mal uso es una terrible maldición. Emociona, pero no imparte esa fuerza y valor que el cristiano puede encontrar solo en el trono de la gracia, mientras humildemente da a conocer sus necesidades, y con fuertes clamores y lágrimas suplican que la fuerza celestial sea fortalecida contra las poderosas tentaciones de Satanás. Satanás está llevando cautivo a los jóvenes. ¡Vaya! ¡Qué puedo decir para llevarlos a romper su poder de enamoramiento! Es un hábil encantador, que atrae a los jóvenes a la perdición. Escuche las instrucciones de [3] el libro inspirado de Dios. Vi que Satanás había cegado la mente de los jóvenes, para que no pudieran comprender las verdades de la palabra de Dios. Sus sensibilidades estaban tan embotadas que no tenían en cuenta los mandatos del santo apóstol:

“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa), para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la [nueva] tierra”. Los hijos que deshonran a sus padres, y los desobedecen, e ignoran sus consejos e instrucciones, no pueden tener parte en la tierra nueva. La nueva tierra purificada no será lugar para los hijos o hijas rebeldes, desobedientes, desagradecidos. A menos que los tales aprendan obediencia y sumisión aquí, nunca aprenderán la lección en el más allá, y la paz de los rescatados nunca será estropeada por los hijos desobedientes, rebeldes e insumisos. Ningún quebrantador de mandamientos puede heredar el reino de los cielos.

¿Leerá toda la juventud el quinto mandamiento hablado por Jehová desde el Sinaí, y grabado con su propio dedo sobre tablas de piedra? “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.” “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo; porque esto es muy agradable al Señor.”

Se me refirió a muchos pasajes de las Escrituras que son claros, que instruyen a los jóvenes, mostrándoles claramente la voluntad de Dios con respecto a ellos. Estas claras enseñanzas deben ser encontradas en el juicio. Sin embargo, [4] no hay ni un solo hombre o mujer joven entre veinte que profese la verdad presente, que preste atención a estas enseñanzas bíblicas. No leen la palabra de Dios lo suficiente como para saber lo que reclama sobre ellos y, sin embargo, estas verdades los juzgarán en el gran día de Dios, cuando los jóvenes y los viejos serán juzgados según las obras hechas en el cuerpo.

Juan dice: “Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros; y habéis vencido al maligno. No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no son del Padre, sino del mundo.

Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”

Esta exhortación a los hombres jóvenes se extiende también a las mujeres jóvenes. Su juventud no los excusa de las responsabilidades que descansan sobre ellos. Los jóvenes son fuertes. No se gastan con el peso de los años, y con los cuidados. Sus afectos son ardientes, y si se apartan del mundo y se colocan en Cristo y en el Cielo, haciendo la voluntad de Dios, tendrán la esperanza de una vida mejor que es duradera, y permanecerán para siempre, siendo coronados con gloria, honor, inmortalidad, vida eterna. Si los jóvenes viven para satisfacer los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, buscan las cosas del mundo, agradan a su gran adversario y se separan del Padre. Y cuando pasen estas cosas [5] que buscan, sus esperanzas se arruinarán y perecerán sus esperanzas. Separados de Dios, entonces se arrepentirán amargamente de su locura de servir a su propio placer, de satisfacer sus propios deseos, y por unos pocos placeres frívolos, de vender una vida de bienaventuranza inmortal que podrían haber disfrutado para siempre. “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo”, dice el apóstol inspirado. Luego la advertencia: “Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él”. Es un hecho alarmante que el amor al mundo predomine en la mente de los jóvenes. Aman decididamente el mundo y las cosas que están en el mundo, y por eso mismo el amor de Dios no encuentra lugar en sus corazones. Sus placeres se encuentran en el mundo y en las cosas del mundo, y son extraños al Padre ya la gracia de su Espíritu. La frivolidad y la moda, y las conversaciones y risas vacías y vanas, caracterizan la vida de la juventud en general, y Dios es deshonrado. Tito exhorta a los jóvenes a la sobriedad. “Asimismo, exhorta a los jóvenes a ser sobrios.

mostrándote en todo como ejemplo de buenas obras; en doctrina mostrando incorrupción, seriedad, sinceridad, sana palabra que no puede

ser condenado; para que el que es de la parte contraria se avergüence, no teniendo nada malo que decir de vosotros.”

Ruego a los jóvenes por el bien de sus almas que presten atención a la exhortación del apóstol inspirado. Todas estas misericordiosas instrucciones, advertencias [6] y reprensiones, serán sabor de vida para vida o de muerte para muerte. Muchos de los jóvenes son imprudentes en su conversación. Eligen olvidar que por sus palabras serán justificados, o por sus palabras serán condenados. Preste atención a las palabras de nuestro Salvador: “El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas, y el hombre malo, del mal tesoro del corazón saca malas cosas. Mas yo os digo, que de toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio; porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.” ¡Qué poca atención se presta incluso a las instrucciones del Maestro celestial! O no se estudia la palabra de Dios en absoluto, o si se estudia, no se presta atención a sus verdades solemnes, y estas verdades claras se levantarán en juicio y los condenarán.

Las palabras y los hechos testifican claramente lo que hay en el corazón. Si la vanidad y el orgullo, el amor a uno mismo y el amor al vestido llenan el corazón, la conversación será sobre las modas, el vestido y la apariencia, pero no sobre Cristo o el reino de los cielos. Si los sentimientos de envidia habitan en el corazón, los mismos se manifestarán en palabras y actos. Aquellos que se miden a sí mismos por los demás, y hacen lo que hacen los demás, y no alcanzan mayores logros, y se excusan por los errores y las faltas de los demás, se están alimentando de cáscaras, y seguirán siendo enanos espirituales mientras gratifiquen al Diablo complaciéndose así. sus propios sentimientos no consagrados. Algunos piensan en lo que comerán y beberán, y con qué se vestirán. Sus corazones están [7] llenos de estos pensamientos, y fluyen de la abundancia del corazón, como si estas cosas fueran su gran objetivo en la vida, su mayor logro. Se olvidan de las palabras de Cristo: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”. Los jóvenes tienen el corazón lleno del propio amor a sí mismos, que se manifiesta en el deseo de ver sus rostros daguerrotipados por el artista; y no estarán satisfechos con ser representados una vez, sino que se sentarán una y otra vez para su cuadro, con la esperanza de aparecer un poco mejor, y superar todos sus esfuerzos anteriores, y parecer realmente más

El dinero de su Señor se derrocha de esta manera, y ¿qué se gana? Simplemente su pobre sombra sobre el papel. Las horas que deberían haber sido dedicadas a la oración, están ocupadas en sí mismas, y así se desperdician preciosas horas de prueba. Satanás se complace en tener la atención de los jóvenes atraída por cualquier cosa para desviar sus mentes de Dios, de modo que el engañador pueda adelantarse y ellos, sin estar preparados para sus ataques, caigan en la trampa. No se dan cuenta de que el gran Artista Celestial está tomando conocimiento de cada acto, cada palabra y su comportamiento; y que incluso los pensamientos y las intenciones del corazón están fielmente delineados. Cada defecto en el carácter moral se revela a la mirada de los ángeles, y se les presentará la imagen fiel en toda su deformidad en la ejecución del juicio. Esas palabras vanas y frívolas están todas escritas en el libro. Esas palabras falsas están escritas. Esos actos engañosos, con [8] los motivos ocultos a los ojos humanos, pero discernidos por el ojo de Jehová que todo lo ve, están todos escritos en caracteres vivos. Todo acto egoísta queda expuesto. Los jóvenes por lo general se comportan como si las preciosas horas de prueba, mientras persiste la misericordia, fueran una gran fiesta, y fueran puestos en este mundo meramente para su propia diversión, para ser gratificados con una continua ronda de excitación. Satanás ha estado haciendo esfuerzos especiales para inducir a los jóvenes a encontrar la felicidad en las diversiones mundanas y para justificarse al hacerlo, esforzándose por mostrar que estas diversiones son inofensivas, inocentes e incluso importantes para la salud. Algunos médicos han dado la impresión de que la espiritualidad y la devoción a Dios son perjudiciales para la salud. Esto conviene bien al adversario de las almas.

Hay personas con imaginaciones enfermizas que no representan correctamente la religión de Cristo; tales no tienen la religión pura de la Biblia. Algunos se flagelan a sí mismos a lo largo de su vida a causa de sus pecados; lo único que ven es un Dios de justicia ofendido. Cristo y su poder redentor, por los méritos de su sangre, no logran ver. Los tales no tienen fe. Esta clase son generalmente aquellos que no tienen mentes bien equilibradas. A causa de las enfermedades que les transmitieron sus padres y de una educación errónea en la juventud, han absorbido malos hábitos, dañando la constitución, afectando el cerebro, causando enfermedades en los órganos morales y haciéndoles imposible en todos los aspectos pensar y actuar racionalmente. No tienen [9] mentes bien equilibradas. La piedad y la justicia no son destructivas

para la salud, sino que es salud para el cuerpo y fuerza para el alma. Dice Pedro: “El que quiera amar la vida y ver días buenos, aléjese del mal y haga el bien; que busque la paz y sígala: porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra los que hacen el mal. Pero y si sufrís por causa de la justicia, dichosos sois; y no temáis el terror de ellos, ni os turbéis.”

La conciencia de hacer el bien es la mejor medicina para cuerpos y mentes enfermas. La bendición especial de Dios que descansa sobre el que la recibe es salud y fortaleza. Una persona cuya mente está tranquila y satisfecha en Dios está en el camino de la salud. Tener conciencia de que los ojos del Señor están sobre nosotros, y sus oídos abiertos para escuchar nuestras oraciones, es una verdadera satisfacción. Saber que tenemos un Amigo que nunca falla en quien podemos confiar todos los secretos del alma, es un privilegio que las palabras nunca pueden expresar. Aquellos cuyas facultades morales están oscurecidas por la enfermedad no son los que representan correctamente la vida cristiana, o las bellezas de la santidad. Están demasiado a menudo en el fuego del fanatismo, o en el agua de la fría indiferencia o de la estólida tristeza.

Las palabras de Cristo valen más que las opiniones de todos los médicos del universo. “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”. Este [10] es el primer gran objetivo: el reino de los cielos, la justicia de Cristo. Otros objetos a alcanzar deben ser secundarios a estos. Satanás presentará como difícil el camino de la santidad, mientras que los de los placeres mundanos estarán sembrados de flores.

En colores falsos y lisonjeros el tentador vestirá el mundo con sus placeres delante de ti. La vanidad es uno de los rasgos más fuertes de nuestra naturaleza depravada, y Satanás sabe que puede apelar a ella con éxito. Él te halagará a través de sus agentes. Puede recibir elogios de hombres y mujeres. Puede gratificar tu vanidad, fomentar en ti el orgullo y la autoestima, y puedes pensar que realmente es una gran lástima para ti, con tales ventajas, tales atractivos, salir del mundo y estar separado, y convertirte en cristiano. , abandonar a tus compañeros, y estar igualmente muerto a su alabanza o censura. Satanás te dice que con las ventajas que posees podrías disfrutar en alto grado de los placeres del mundo. Consideren los tales que los placeres de la tierra tendrán fin, y lo que siembren, también será

recoger. ¿Son las atracciones personales, la habilidad o los talentos demasiado valiosos para dedicarlos a Dios, el autor de tu ser? el que te cuida en todo momento? ¿Son sus calificaciones demasiado valiosas para dedicarlas a Dios?

Los jóvenes instarán a que necesitan algo para animar y distraer la mente. Vi que había placer en la industria, una satisfacción en seguir una vida de utilidad. Algunos todavía insisten en que deben tener algo que interese a la mente, cuando cesan los negocios, alguna [11] ocupación mental o diversión a la que la mente pueda volverse en busca de alivio y refrigerio en medio de las preocupaciones y el trabajo agotador. La esperanza del cristiano es justo lo que se necesita. La religión será para el creyente un consuelo y una guía segura hacia la fuente de la verdadera felicidad. Vi que los jóvenes deben estudiar la palabra de Dios, y entregarse a la meditación y la oración, y encontrarán que sus momentos libres no pueden emplearse mejor. Jóvenes amigos, deben tomarse el tiempo para probarse a sí mismos si están en el amor de Dios. Esfuérzate en hacer firme tu vocación y elección. Todo depende de su curso de acción, si se aseguran una vida mejor. "Los caminos de la sabiduría son caminos de delicia, y todas sus sendas son de paz". Para los jóvenes, contemplar la futura morada de los justos, la recompensa eterna, es un tema elevado y ennoblecedor.

Meditad en el maravilloso plan de salvación, el gran sacrificio hecho por el Rey de gloria para preparar el camino para que podáis ser elevados por los méritos de su sangre, y por la obediencia finalmente ser exaltados al trono de Cristo. Este tema debe ocupar la más noble contemplación de la mente. Ser traído al favor de Dios, ¡qué privilegio! Para tener comunión con Él, ¿qué puede elevarnos, refinarnos y exaltarnos más por encima de los frívolos placeres de la tierra? Tener nuestras naturalezas corruptas renovadas por la gracia, nuestros apetitos lujuriosos y propensiones animales en sujeción, y que nos mantengamos con noble independencia moral, logrando victorias todos los días, dará paz [12] de conciencia que sólo puede surgir de hacer el bien.

Vi, jóvenes amigos, que con tal ocupación y diversión como ésta, podríais ser felices. Pero la razón por la que estás inquieto es porque no buscas la única fuente verdadera de felicidad. Estás siempre tratando de encontrar en Cristo ese disfrute que se encuentra solo en él. En él no hay esperanzas frustradas. ¡Oración! Oh, cómo se descuida este precioso privilegio. La lectura de la palabra de Dios prepara al

mente para la oración. Una de las mayores razones por las que tenéis tan poca disposición a acercaros a Dios mediante la oración es que os habéis inhabilitado para esta obra sagrada leyendo historias fascinantes, que han excitado la imaginación y despertado pasiones impías. La palabra de Dios se vuelve desagradable, no se piensa en la hora de la oración. La oración es la fuerza del cristiano. Cuando está solo, no está solo; siente la presencia de Aquel que ha dicho: “He aquí, yo estoy con vosotros siempre”.

Los jóvenes quieren justo lo que no tienen, a saber, RELIGIÓN. Nada puede tomar su lugar. La profesión sola no es nada. Los nombres están registrados en los libros de la iglesia sobre la tierra, pero no en el libro de la vida.

Vi que no hay uno de los jóvenes en veinte que sabe lo que es la religión experimental. Se sirven a sí mismos y, sin embargo, profesan ser siervos de Cristo; pero a menos que se rompa el hechizo que pesa sobre los jóvenes, pronto se darán cuenta de que la porción del transgresor [13] es de ellos. En cuanto a la abnegación o el sacrificio por la verdad, han encontrado un camino más fácil por encima de todo. En cuanto a las súplicas fervientes con lágrimas y fuertes clamores a Dios por su gracia perdonadora y su fuerza para resistir las tentaciones de Satanás, han encontrado innecesario ser tan fervorosos y celosos; pueden llevarse bien sin. Cristo, el Rey de la gloria, anduvo muchas veces solo por los montes y lugares desiertos para derramar el pedido de su alma a su Padre, pero el hombre pecador, en quien no hay fuerzas, piensa que puede vivir sin tanta oración.

Cristo es su modelo, su vida fue un ejemplo de buenas obras. Varón de dolores y experimentado en quebranto. Lloró por Jerusalén, porque no se salvarían aceptando la redención que les ofrecía. No querían venir a él para tener vida. Compara tu curso de vida con el de tu Maestro, quien hizo un sacrificio tan grande para que pudieras ser salvo. Era un varón de dolores, experimentado en quebranto, que frecuentemente pasaba noches enteras sobre la tierra húmeda en oración agonizante. Estás buscando tu propio placer. Escucha la conversación frívola, ligera y vanidosa, escucha las risas, las bromas, las bromas. ¿Es esto imitar el patrón?

Todavía escuche, ¿se menciona a Jesús? ¿Es la verdad el tema de conversación? ¿Se están gloriando en la cruz de Cristo? Es esta moda, ese sombrero, ese vestido, lo que dijo ese joven, o esa joven

dicho, o las diversiones que están planeando. ¡Qué alegría! ¿Son los ángeles atraídos y presionados a su alrededor para protegerse del peso de la oscuridad que Satanás está presionando sobre ellos y alrededor de ellos? Oh, no. Mirad, [14] se apartan con tristeza. Veo incluso una lágrima en los rostros de estos ángeles. ¿Será que a los ángeles de Dios se les hace llorar? Incluso es así.

Las cosas altas y eternas tienen poco peso con la juventud. Los ángeles de Dios lloran mientras escriben en el rollo las palabras, los hechos, las obras de los profesos cristianos. Los ángeles están revoloteando alrededor de esa vivienda. Los jóvenes están allí reunidos; está el sonido de la música vocal e instrumental. Los cristianos están aquí reunidos, pero ¿qué es eso que escuchas? Es una canción, una cancioncilla frívola, apta para el salón de baile. He aquí, los ángeles puros reúnen la luz que los envuelve más cerca de ellos, y la oscuridad envuelve a los que están en esa morada. Los ángeles se alejan de la escena. La tristeza está en el semblante. He aquí ángeles llorando. Esto lo vi actuar varias veces, en todas las filas de los observadores del sábado, y especialmente en Battle Creek. La música ha ocupado las horas que deben dedicarse a la oración. La música es el ídolo que adoran muchos cristianos que profesan guardar el sábado. El Diablo no tiene objeciones a la música, si puede hacer de ella un canal a través del cual acceder a las mentes de los jóvenes. Cualquier cosa se adaptará a su propósito que distraiga la mente de Dios y ocupe el tiempo que debe dedicarse a su servicio, y que ejercerá la influencia más fuerte para retener a los más grandes, paralizados por su poder, con una fascinación agradable. La música se convierte en una de las agencias más atractivas de Satanás para atrapar las almas; [15] pero, cuando se convierte en una buena cuenta, es una bendición. Cuando se abusa, conduce a los no consagrados al orgullo, la vanidad y la locura. Cuando se permite que la música tome el lugar de la devoción y la oración, es una terrible maldición.

Los jóvenes se reúnen para cantar y, aunque profesan ser cristianos, con frecuencia deshonran a Dios y su fe con su conversación frívola y su elección de música. No es agradable a su gusto hacer de la música sagrada su elección. Fui dirigida a las claras enseñanzas de la palabra de Dios, que han pasado desapercibidas. Todas estas palabras de inspiración condenarán en el juicio a aquellos que no les hayan hecho caso.

El apóstol Pablo exhorta a Timoteo “por mandato de Dios nuestro Salvador y Señor Jesucristo:” “Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni duda. En

asimismo, que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos; sino, lo que conviene a mujeres que profesan piedad, con buenas obras.”

Pedro exhorta: “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad hasta el fin en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no os conformáis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino que como aquel que os ha llamado es santo, así sed vosotros santos en toda forma de conversación; porque escrito está: Sed santos; porque yo soy santo.”

[dieciséis]

El inspirado Pablo exhorta a Tito a dar instrucciones especiales a la iglesia de Cristo, “para que adornen en todo la doctrina de Dios nuestro Salvador”. Él dice: “Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente; aguardando la esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo; quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”.

Pedro exhorta a las iglesias a “ser sobrios, velar; porque vuestro adversario el Diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.” “Pero el fin de todas las cosas se acerca; Sed, pues, sobrios, y velad en oración.”

De nuevo dice: “Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones; y estad siempre preparados para dar respuesta a todo hombre que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, con mansedumbre y temor; tener una buena conciencia; para que hablando mal de vosotros, como de malhechores, se avergüencen los que acusan falsamente vuestra buena conducta en Cristo. Porque mejor es, si así es la voluntad de Dios, que padezcáis por hacer el bien, que por hacer el mal.”

¿Están los jóvenes en esa posición en la que pueden dar una respuesta a todo hombre que les pida razón de su esperanza con mansedumbre y temor? Los jóvenes, vi, fallan mucho en entender nuestra posición. Les esperan escenas terribles, un tiempo de angustia que pondrá a prueba el valor [17] del carácter. Aquellos que tengan la verdad morando en ellos serán entonces desarrollados. Los que han rehuido la cruz, descuidado la palabra de vida y adorado a sí mismos, serán hallados faltos. Están atrapados por Satanás y luego se darán cuenta demasiado tarde de que han cometido un terrible error. Los placeres que tienen

buscado resulta amargo al final. Dijo el ángel: “Sacrifica todo por Dios. El yo debe morir. Los deseos naturales y las propensiones del corazón no renovado deben ser subyugados”. Huye a la Biblia olvidada; las palabras de inspiración te son pronunciadas, no las pases a la ligera, porque cada palabra la encontrarás de nuevo, para dar cuenta de si has sido un hacedor de la obra, moldeando tu vida de acuerdo con las santas enseñanzas de la palabra de Dios. La santidad de corazón y de vida son necesarias.

Como siervos de Jesucristo, todo aquel que ha tomado su nombre y se ha alistado a su servicio, debe ser buen soldado de la cruz.

Deben manifestar en sus vidas que están muertos al mundo, y que sus vidas están escondidas con Cristo en Dios.

Pablo escribe a sus hermanos colosenses de la siguiente manera: “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pon tu afecto en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria”. “Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, que es el vínculo de la perfección. Y que la paz de [18] Dios gobierne en vuestros corazones, a lo cual también sois llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. Que la palabra de Cristo habite en vosotros ricamente en toda sabiduría; enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios y Padre por medio de él”.

A los Efesios escribe: “Mirad, pues, con diligencia, no como necios, sino como sabios. Redimiendo el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos del Espíritu; hablando entre vosotros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando en vuestros corazones al Señor; dando siempre gracias por todo a Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”

Dios puede ser glorificado con cantos de alabanza de un corazón puro lleno de amor y devoción a él. Cuando los creyentes consagrados se reúnan, su conversación no será sobre las imperfecciones de los demás, ni sabor a murmuración o queja; la caridad, o el amor, el vínculo de la perfección, los rodeará. Sus corazones, llenos de amor a Dios y al prójimo, fluyen con naturalidad en palabras de afecto,

simpatía y estima por sus hermanos. La paz de Dios reina en sus corazones, sus palabras no son vanas, huecas y frívolas, sino para [19] el consuelo y la edificación de unos a otros. Si los cristianos obedecieran las instrucciones que les dieron Cristo y sus apóstoles inspirados, adornarán la religión de la Biblia y se ahorrarán muchas perplejidades y pruebas severas, que atribuyen a sus aflicciones como consecuencia de creer en la verdad impopular. Este es un triste error.

Muchas de sus pruebas son de su propia creación, porque se apartan de la palabra de Dios. Se rinden al mundo, se colocan en el campo de batalla del enemigo y tientan al diablo para que los tiente. Al adherirse estrictamente a las amonestaciones e instrucciones de la palabra de Dios, buscando con oración conocer y hacer su justa voluntad, no sienten las pequeñas quejas que ocurren diariamente. La gratitud que mora en sus corazones, la paz de Dios que reina en ellos, les hace entonar una melodía en sus corazones al Señor, y con palabras hacer mención de la deuda de amor y agradecimiento contraída con el amado Salvador, que tanto los amó como para mueran para que tengan vida. Nadie que tenga un Salvador que mora en su interior lo deshonrará ante los demás al producir acordes de un instrumento musical que llama a la mente de Dios y del Cielo a cosas ligeras y triviales.

Los jóvenes están obligados en todo lo que hagan, de palabra o de obra, a hacerlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios y Padre por medio de él. Vi que muy pocos de los jóvenes entienden lo que implica ser cristianos, ser como Cristo. Tendrán que aprender las verdades de la palabra de Dios antes de que puedan conformar sus vidas al modelo. No hay un joven entre veinte que haya [20] experimentado en su vida esa separación del mundo que Dios exige de ellos para llegar a ser miembros de su familia, hijos del Rey celestial. “Por tanto, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.”

Qué promesa se hace aquí bajo la condición de obediencia. ¿ Tiene que separarse de amigos y parientes al decidir obedecer las elevadas verdades de la palabra de Dios? Pues ámate, Dios ha hecho provisión para ti, sus brazos están abiertos para recibirte.

Salid de en medio de ellos y apartaos, y no toquéis al inmundo, y él os recibirá. Él promete ser un padre para

tú. ¡Oh, qué relación es esta! más alto y más santo que cualquier lazo terrenal. Si haces el sacrificio, si tienes que abandonar a padre, madre, hermanas, hermanos, esposa e hijos, por causa de Cristo, no te quedarás sin amigos. Dios te adopta en su familia; os convertís en miembros de la casa real; hijos e hijas del Rey celestial que reina en el Cielo de los cielos. ¿Puedes desear una posición más exaltada de la que aquí se promete? ¿No es suficiente? Dijo el ángel: “¿Qué podría hacer Dios por los hijos de los hombres más de lo que ya ha hecho? Si tal amor, tales exaltadas promesas, no son apreciadas, ¿podría Dios idear algo más alto, algo más rico y más elevado? Se ha hecho todo lo que Dios podía hacer para la salvación del hombre y, sin embargo, los corazones de los hijos de los hombres se han endurecido [21]. A causa de la multiplicidad de las bendiciones con las que Dios los ha rodeado, las reciben como cosas comunes y se olvidan de su bondadoso Benefactor”.

Vi que Satanás era un enemigo vigilante, concentrado en su propósito de conducir a la juventud a un curso de acción totalmente contrario al que Dios aprobaría. Sabe bien que no hay clase que pueda hacer tanto bien como los jóvenes y las jovencitas consagrados a Dios. El joven, si tiene razón, podría influir poderosamente. Los predicadores, o los laicos de edad avanzada, no pueden tener ni la mitad de la influencia sobre los jóvenes de las comunidades que la juventud, devota de Dios, puede tener sobre sus asociados. Deben sentir que recae sobre ellos la responsabilidad de hacer todo lo que puedan para salvar a sus congéneres mortales, aun a costa de sacrificar su placer y sus deseos naturales. El tiempo, e incluso los medios, si se requieren, deben ser consagrados a Dios, y estos que profesan piedad deben sentir el peligro en que se encuentran aquellos que están fuera de Cristo. Pronto su libertad condicional se cerrará. Aquellos que podrían haber tenido influencia en la salvación de almas, si hubieran permanecido en el consejo de Dios, pero no cumplieron con su deber por egoísmo, indolencia o porque se avergonzaron de la cruz de Cristo, no sólo perderán sus propias almas, sino la sangre de los pobres pecadores se hallará en sus vestidos. Los tales tendrán que dar cuenta del bien que hubieran podido hacer si se hubieran consagrado a Dios, pero no lo hicieron por su infidelidad. Los que realmente han probado las dulzuras del amor redentor no descansarán, no pueden descansar, [22] hasta que aquellos con quienes se asocian conozcan el plan de salvación. Los hombres y mujeres jóvenes

¿Qué quieres que haga? ¿Cómo puedo honrar y glorificar tu nombre sobre la tierra?” Las almas están pereciendo a nuestro alrededor, y sin embargo, ¿dónde está la carga que llevan los jóvenes para ganar almas para Cristo? Los que asisten a la escuela pueden tener influencia; pero ¿quién invoca el nombre de Cristo, y a quién veis en ferviente conversación, suplicando con tierno fervor a sus compañeros que abandonen los caminos del pecado y elijan el camino de la santidad?

Se me mostró que este es el proceder que deben tomar los jóvenes creyentes, pero no lo hacen; es más conforme a sus sentimientos unirse con el pecador en el deporte y el placer. Vi que los jóvenes tienen una amplia esfera de utilidad, pero no la ven. Si ahora ejercieran sus facultades mentales en la búsqueda de maneras de acercarse a los pecadores que perecen, para que puedan darles a conocer el camino de la santidad, y por medio de la oración y la súplica ganar aunque sea un alma para Cristo, ¡qué noble empresa! ¡Un alma para alabar a Dios por la eternidad! ¡Un alma para disfrutar de la felicidad y la vida eterna! ¡Una gema en su corona para brillar como una estrella por los siglos de los siglos! Pero incluso más de uno puede ser llevado a volverse del error a la verdad, del pecado a la santidad. Dice Dios, por medio del profeta: “Y los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas por los siglos de los siglos”. Entonces los que se ocupan con Cristo [23] y los ángeles en la obra de salvar las almas que perecen, son ricamente recompensados en el reino de los cielos.

Vi que muchas almas podrían salvarse si los jóvenes estuvieran donde deben estar, devotos de Dios y de la verdad; pero los jóvenes generalmente ocupan una posición en la que se les debe otorgar un trabajo constante, o ellos mismos se convertirán en parte del mundo. Son una fuente de ansiedad constante, de angustia. Las lágrimas fluyen por su causa, y las oraciones agonizantes son arrancadas de los corazones de los padres en su favor. Siguen adelante, indiferentes al dolor que causa su curso de acción. Plantan espinas en los pechos de aquellos que morirían para salvarlos, y hacen que se conviertan en lo que Dios diseñó que fueran, a través de los méritos de la sangre de Cristo.

Los jóvenes ejercitan su habilidad para realizar esta o aquella hermosa obra de arte, pero no sienten que Dios les exige que usen sus talentos para una mejor cuenta, la de adornar su profesión y buscar salvar almas por las cuales Cristo murió. Una de esas almas salvadas vale más que mundos. El oro y los tesoros terrenales no pueden compararse con la salvación de ni siquiera una pobre alma.

Jóvenes y señoritas, vi que Dios tiene una obra para vosotros; toma tu cruz y sigue a Cristo, o eres indigno de él. Mientras permaneces en una indiferencia apática, ¿cómo puedes saber cuál es la voluntad de Dios con respecto a ti? y ¿cómo esperáis ser salvos, a menos que como siervos fieles hagáis la voluntad de vuestro Señor?

Aquellos que posean la vida eterna, todos habrán hecho bien. El Rey de gloria los exaltará a su diestra, mientras les dice: "Bien [24], siervos buenos y fieles". ¿Cómo puedes saber cuántas almas podrías salvar de la ruina, si en vez de estudiar tu propio placer, estuvieras buscando qué trabajo podrías hacer en la viña de tu Maestro? ¿Cuántas almas han sido el medio de salvar estas reuniones de conversación y de práctica de la música? Si no puedes señalar a un alma así salvada, vuélvete, ¡oh! cambiar a un nuevo curso de acción.

Comiencen a orar por las almas; acércate a Cristo, acércate a su costado sangrante. Permitan que un espíritu manso y apacible adorne sus vidas, y permitan que sus peticiones fervientes, quebrantadas y humildes asciendan a él en busca de sabiduría, para que puedan tener éxito no solo en salvar su propia alma, sino también las almas de los demás. Reza más de lo que cantas. ¿No tenéis más necesidad de oración que de canto? Dios os llama a trabajar, jóvenes y señoritas; trabajar para el Haz un cambio completo en tu curso de acción. Puedes hacer una obra que los que ministran en palabra y doctrina no pueden hacer. Puede llegar a una clase que el ministro no puede afectar.

* * * * *

RECREACIÓN PARA CRISTIANOS

Se me mostró que los observadores del sábado como pueblo trabajan demasiado, sin permitirse cambios o períodos de descanso. La recreación es necesaria para aquellos que se dedican al trabajo físico, pero aún más esencial para aquellos cuyo trabajo es principalmente mental.

Se me mostró que no es esencial para nuestra salvación, ni para el [25] gloria de Dios, para que mantengamos la mente trabajando, aun en temas religiosos, constante y excesivamente. Hay diversiones que no podemos aprobar, porque el Cielo las condena, tales como el baile, el juego de cartas, el ajedrez, las damas, etc. Estas diversiones abren la puerta a un gran mal. Sus tendencias no son beneficiosas, pero su influencia sobre la mente es excitar y producir en algunas mentes una pasión por

esas obras que conducen al juego ya la vida disoluta. Todas esas obras deberían ser condenadas por los cristianos. Algo debería sustituirse en lugar de estas diversiones. Se puede inventar algo, perfectamente inofensivo.

Vi que nuestras vacaciones no deben gastarse en seguir el modelo del mundo, pero tampoco deben pasar desapercibidas, porque esto traerá insatisfacción a nuestros hijos. En estos días en que existe el peligro de que nuestros hijos participen de malas influencias y se corrompan por los placeres y la excitación del mundo, estudien los padres para inventar algo que reemplace las diversiones más peligrosas.

Haz que tus hijos entiendan que tienes en mente su felicidad y su mejor bien.

Que las familias se reúnan y dejen sus ocupaciones que las han agotado física y mentalmente, y hagan una excursión fuera de las ciudades y aldeas unas pocas millas hacia el interior del campo, a la orilla de un hermoso lago, o en un agradable bosque, donde el paisaje de la naturaleza es hermosa. Deben proveerse de alimentos sencillos e higiénicos [26] y poner su mesa bajo la sombra de algún árbol, o bajo el dosel del cielo, provista de los mejores frutos y granos.

El paseo, el ejercicio y el paisaje despertarán el apetito, y pueden llegar a una comida que los reyes podrían envidiar.

Los padres y los hijos en tales ocasiones deben sentirse tan libres como el aire de preocupaciones, trabajos o perplejidades. Los padres deben convertirse en niños con sus hijos, haciéndolos lo más felices posible para ellos. Que todo el día se dedique a la recreación. El ejercicio de los músculos al aire libre, para aquellos cuyo empleo ha sido intramuros y sedentario, será beneficioso para la salud. Todos los que puedan, deben sentir que es un deber seguir este camino. Nada se perderá, pero mucho se ganará. Pueden regresar a sus ocupaciones con nueva vida y nuevo coraje para dedicarse a su trabajo con nuevo celo. Y los tales han ganado mucho, porque están mejor preparados para resistir la en

Vi que muy pocos tienen un sentido consciente del trabajo constante y agotador sobre los cerebros de aquellos que llevan las responsabilidades del trabajo en la Oficina. Confinados día tras día, y semana tras semana, dentro de las puertas, una tensión constante sobre los poderes mentales seguramente está socavando las constituciones de estos hombres y disminuyendo su control sobre la vida. Estos hermanos están en peligro de quebrarse repentinamente. Están

no son inmortales, y sin cambio deben desgastarse y perderse en el trabajo.

Preciosos regalos que tenemos en Brn. Smith, Aldrich y Amadon. No podemos darnos el lujo de que arruinen su salud mediante un confinamiento estricto y un trabajo incesante. ¿Dónde podemos encontrar hombres para suplir sus [27] lugares, con su experiencia? Dos de estos hermanos han estado relacionados con la obra en el Oficio durante catorce años, trabajando ferviente, consciente y desinteresadamente por el avance de la causa de Dios.

Estos hermanos apenas han tenido variación o cambio, excepto lo que les han dado las fiebres y las enfermedades. Deben tener un cambio con frecuencia; deben dedicar un día enteramente a la recreación con sus familias, que están casi totalmente privadas de su sociedad. Es posible que no todos puedan dejar el trabajo a la vez, pero deben organizar su trabajo de manera que uno o dos puedan irse, dejando que otros ocupen sus lugares, y luego dar a otros la misma oportunidad que han tenido.

También vi que estos hermanos, Aldrich, Amadon y Smith, deberían, como un deber religioso, cuidar la salud y la fuerza que Dios les ha dado. Dios no requiere que se conviertan en mártires ahora mismo para su causa. No obtendrán recompensa por hacer este sacrificio, porque Dios quiere que vivan. Sus vidas pueden servir mejor, mucho mejor, a la causa de la verdad presente que su muerte.

Vi que si alguno de estos hermanos se postrase repentinamente por una enfermedad, nadie debería considerarlo como un juicio directo del Señor. Sólo será el resultado seguro de la violación de las leyes de la naturaleza. Deben prestar atención a la advertencia que se les ha dado, no sea que transgredan y tengan que sufrir el castigo severo.

Vi que estos hermanos podrían beneficiar la causa de Dios [28] asistir tan a menudo como sea posible a las Reuniones de Convocatoria, a una distancia del lugar de su confinamiento y trabajo. Es imposible que sus mentes sean vivificadas y vigorizadas como Dios quiere, para proseguir el trabajo tan importante, que requiere nervios y cerebro sanos, mientras están incesantemente confinados en la Oficina.

Se me mostró que sería un beneficio para la causa en general que estos hombres, que están a la cabeza de la obra en Battle Creek, se familiarizaran con sus hermanos en el extranjero asociándose con ellos en las reuniones. Dará a los hermanos en el extranjero confianza en aquellos

quienes están llevando las responsabilidades de la obra, y aliviarán a los hermanos que llevan estas cargas, de los impuestos sobre el cerebro, y los familiarizarán mejor con el progreso de la obra y las necesidades de la causa. Animará sus esperanzas, renovará su fe y aumentará su valor. El tiempo así tomado no se perderá, sino que se empleará de la mejor manera posible. Estos hermanos tienen cualidades que los hacen capaces de disfrutar la vida social al más alto grado. Disfrutarían de la sociedad de los hermanos en el extranjero en sus hogares, y se beneficiarían y serían beneficiados por el intercambio de pensamientos y puntos de vista. Especialmente apelo a Bro. Smith para cambiar el curso de su vida. No puede ejercer como pueden hacerlo otros en el Oficio. El trabajo sedentario en interiores lo está preparando para un colapso repentino. No siempre puede hacer lo que ha hecho. Debe tener más vida [29] al aire libre, teniendo períodos de trabajo ligero, de alguna naturaleza especial, o ejercicio de carácter placentero, recreativo. El confinamiento que se ha impuesto a sí mismo quebrantaría la constitución del animal más fuerte. Es cruel, es perverso, un pecado contra sí mismo, contra el cual alzo mi voz en advertencia. Hermano. Smith, debe pasar más tiempo al aire libre, cabalgando o haciendo ejercicio placentero, o debe morir, su esposa enviudará y sus hijos, que tanto lo aman, quedarán huérfanos. Hermano. Smith está calificado para edificar a otros en la exposición de la palabra. Puede servir a la causa de Dios, y beneficiarse él mismo, haciendo esfuerzos para llegar a las grandes reuniones de los observadores del sábado, y permitir que su testimonio sea llevado para la edificación de aquellos que tienen el privilegio de escucharlo. Este cambio lo llevaría más al aire libre y al aire libre. Su sangre fluye lentamente por sus venas por falta del aire electrificante del cielo. Ha hecho bien su parte en el trabajo de la Oficina, pero aun así ha necesitado la ayuda de la electricidad del aire puro y la luz del sol al aire libre, para hacer su trabajo aún más espiritual y vivificante.

El 5 de junio de 1863, se me mostró la necesidad de que mi esposo conservara su fuerza y salud, porque Dios aún tenía una gran obra para nosotros. En su providencia habíamos obtenido una experiencia en esta obra desde su mismo comienzo, y así nuestros trabajos serían de mayor importancia para su causa. Vi que el trabajo constante y excesivo de mi esposo estaba agotando su fondo de fuerza, que Dios [30] haría que preservara. Si continuaba sobrecargando sus energías físicas y mentales como lo había estado haciendo, llegaría a

hacia el futuro, y agotando sus futuros recursos de fuerza, y agotando el capital, y se rompería prematuramente, y la causa de Dios se vería privada de su trabajo. Pasaba la mayor parte del tiempo realizando labores relacionadas con la Oficina que otros podrían hacer; también transacciones comerciales que debe evitar. Dios quiere que ambos reservemos nuestras fuerzas para usarlas cuando Él las requiera especialmente, y hagamos esa obra que otros no pudieron hacer, y para la cual Él nos ha levantado, preservado nuestras vidas y nos ha dado una experiencia valiosa, para ser un beneficio de su pueblo.

No lo hice público, porque fue dado especialmente para nosotros. Si esta advertencia hubiera sido completamente atendida, la aflicción bajo la cual mi esposo ha sufrido mucho se habría salvado. La obra de Dios parecía urgente y no permitía relajación ni separación de ella. Mi esposo parecía obligado a un trabajo constante y agotado. Su ansiedad por sus hermanos expuestos al reclutamiento y por hacer frente a la rebelión en Iowa, mantuvo la mente constantemente tensa, y las energías físicas se agotaron por completo. En lugar de tener alivio, las cargas nunca fueron más pesadas; y el cuidado, en lugar de disminuir, se triplicó. Pero ciertamente había una vía de escape, o Dios no le habría dado la cautela que le dio, o de lo contrario habría hecho que no se derrumbara bajo tal tributación. Vi que si no hubiera sido especialmente sostenido por Dios, se habría dado cuenta de la postración [31] de sus poderes físicos y mentales mucho antes de lo que lo hizo.

Cuando Dios habla, quiere decir lo que dice. Cuando advierte, se convierte en aquellos notados para prestar atención. La razón por la que ahora hablo públicamente es porque la misma advertencia que se le dio a mi esposo se le ha dado a algunos relacionados con la Oficina. Ellos, vi, estaban tan expuestos a ser derribados a menos que cambiaran su curso de acción como mi esposo. No estoy dispuesto a que otros sufran como él lo ha hecho. Pero lo más temible es perderse por un tiempo en la causa y obra de Dios, cuando la ayuda y la influencia de todos son tan necesarias.

Los que están relacionados con la Oficina no pueden soportar, por mucho, la cantidad de cuidado y trabajo que mi esposo ha soportado durante años. No tienen la constitución, el capital al que recurrir, que ha tenido mi marido. Nunca pueden soportar las perplejidades y el trabajo constante y agotador que le ha sobrevenido y que ha soportado durante veinte años. No puedo soportar la idea de que uno en el

El oficio debe sacrificar la fuerza y la salud, por el trabajo excesivo, y su utilidad termina prematuramente, y no pueden trabajar en la viña del Señor. No son simplemente los recolectores de la fruta los trabajadores esenciales, sino todos los que ayudan a cavar alrededor de las plantas, regando, podando y levantando las vides caídas y arrastradas, [32] y dirigiendo sus zarcillos para que se entrelacen alrededor del verdadero enrejado, el apoyo seguro. Ninguno de estos trabajadores se puede salvar.

Los hermanos en el Oficio sienten que no pueden dejar el trabajo por unos días para variar, para divertirse; pero es un error. Pueden y deben hacerlo. ¿Qué mejor que irse por unos días, incluso si no se ha realizado tanto trabajo, que estar postrado por la enfermedad y estar separado del trabajo durante meses, y tal vez nunca más poder dedicarse a él?

Mi esposo pensó que estaba mal que él pasara tiempo en el disfrute social. No podía permitirse el lujo de descansar. Pensó que el trabajo en la Oficina se vería afectado si él debía hacerlo. Pero después de que el golpe cayó sobre él, causándole postración física y mental, la obra tuvo que realizarse sin él. Vi que estos hermanos comprometidos en la labor responsable en la Oficina deberían trabajar en un plan diferente, hacer sus arreglos para tener un cambio. Si se necesita más ayuda, obténgala; y que el alivio llegue a estos que están sufriendo con el encierro constante y con el trabajo mental. Deben asistir a las Juntas de Convocatoria. Necesitan despreocuparse, compartir la hospitalidad de sus hermanos, disfrutar de su sociedad y de las bendiciones de las reuniones. Así recibirán nuevos pensamientos, y sus fatigadas energías despertarán a una nueva vida, y volverán al trabajo mucho mejor calificados para realizar su parte, porque comprenderán mejor las necesidades de la causa.

Hermanos en el extranjero, ¿están dormidos sobre este asunto? ¿Deben desfallecer vuestros corazones [33] por la caída de otro de los obreros de Dios, a quien amáis? Estos hombres son propiedad de la iglesia. ¿Permitiréis que mueran bajo las cargas? Hago un llamamiento a usted para aconsejar un orden diferente de las cosas. Ruego que Dios nunca permita que ninguno de los hermanos en el Oficio que nos ha sobrevenido tenga la amarga experiencia. Especialmente felicito al hermano. Smith a su cuidado. ¿Morirá por falta de aire, el aire vivificante del cielo? El curso que está siguiendo realmente está acortando su vida. A través del confinamiento en interiores, su sangre se vuelve fétida y perezosa, el hígado está trastornado, la acción del corazón no es correcta. A menos que trabaje un cambio para sí mismo, la naturaleza

tomará el trabajo en sus manos. Hará un gran intento de aliviar el sistema expulsando las impurezas de la sangre. Ella convocará a todas las fuerzas vitales a trabajar, y todo el organismo se trastornará, y todo esto puede terminar en parálisis o apoplejía. Si alguna vez se recupera de esta crisis, su pérdida de tiempo es grande; pero las probabilidades de recuperación son muy pequeñas.

Si hermano Smith no puede ser despertado, les aconsejo, hermanos, que tienen un interés en la causa de la verdad presente, que lo tomen como Lutero fue tomado por sus amigos, y lo saquen de su obra.

Desde que escribí lo anterior, aprendí que la mayor parte de Pensamientos sobre el Apocalipsis fue escrito en la noche, después de que terminó su trabajo del día. Este fue el camino que siguió mi esposo; Protesto contra tal suicidio. Los hermanos que he mencionado, que están tan confinados en el Oficio, en asistir a las reuniones y tomar períodos [34] de recreación, están sirviendo a la causa de Dios. Se conservan en las mejores condiciones de salud física y fortaleza mental para dedicarse al trabajo. No se les debe dejar que se sientan lisiados porque no ganan un salario. Sus salarios deben continuar, y deben ser libres. Están haciendo un gran trabajo.

EN respuesta a las cartas de preguntas de muchas hermanas en relación con la longitud adecuada del vestido, diría que en nuestra parte del estado de Michigan hemos adoptado la longitud uniforme de unas nueve pulgadas desde el suelo. Aprovecho esta oportunidad para responder a estas consultas con el fin de ahorrar tiempo en responder a muchas cartas.

Debí haber hablado antes, pero esperé a ver algo definitivo sobre este punto en el Health Reformer. Recomendaría encarecidamente la uniformidad en la longitud, y diría que nueve pulgadas concuerdan tanto con mis puntos de vista sobre el asunto como puedo expresar en pulgadas.

Mientras viajo de un lugar a otro, no encuentro que el Reform Dress esté correctamente representado, y me hacen sentir la necesidad de decir algo más definido, para que pueda haber una acción uniforme en este asunto. Este estilo de vestir es impopular, y por eso la pulcritud

y el gusto debe ser usado por aquellos que lo adoptan. Una vez hablé [35] sobre este punto, pero algunos no siguen el consejo dado. Debe haber uniformidad en cuanto a la longitud de la Vestimenta Reformada entre los observadores del sábado.

Aquellos que se hacen peculiares al adoptar este vestido no deben pensar ni por un momento que es innecesario mostrar orden, gusto y pulcritud. Nuestras hermanas, antes de ponerse el Vestido de Reforma, deben obtener patrones de los pantalones y el saco usados con el vestido.

Es un gran perjuicio para la Reforma del Vestido que las personas introduzcan en una comunidad un estilo que necesita ser reformado en cada detalle antes de que pueda representar correctamente la Reforma del Vestido. Esperen, hermanas, hasta que puedan ponerse bien el vestido.

En algunos lugares existe gran oposición al vestido corto.

Pero cuando veo algunos vestidos usados por las hermanas, no me sorprende que la gente esté disgustada y condene el vestido. Cuando el vestido se representa como debe ser, todas las personas cándidas se ven obligadas a admitir que es modesto y conveniente. En algunas iglesias he visto todo tipo de vestidos reformados y, sin embargo, ninguno responde a la descripción presentada ante mí. Algunos aparecen con pantalones de muselina blanca, mangas blancas, vestido delaine oscuro y un saco sin mangas de la misma descripción que el vestido. Algunos aparecen con un vestido de calicó y pantalones cortados según su propia confección, no según "el patrón", sin almidón o endurecimiento para darles forma, y se adhieren a las extremidades. Ciertamente no hay nada en estos vestidos que manifieste gusto u orden. Tal vestido no sería recomendable para el buen [36] juicio de las personas sensatas. En todo el sentido de la palabra es

es un vestido deformado.

Las hermanas que tienen maridos opuestos me han pedido consejo con respecto a adoptar el vestido corto, mientras que sus maridos no consienten en que lo hagan. Les aconsejo que esperen. No considero la cuestión del vestido de tan vital importancia como el sábado. Aquí no hay vacilación admitida. La oposición que pudieran recibir sería más dañina para la salud que beneficiosa la vestimenta. Varias de estas hermanas me han dicho: "A mi esposo le gusta tu vestido; dice que no tiene ni una palabra de culpa que encontrar en ella.

Esto me ha llevado a ver la necesidad de que nuestras hermanas representen correctamente la Reforma del Vestido, manifestando pulcritud, orden y uniformidad en el vestir.

Tendré patrones preparados para llevar conmigo mientras viajamos, listos para entregárselos a nuestras hermanas con las que nos encontraremos, o para enviarlos por correo a todos los que los soliciten. Nuestra dirección se dará en la Revisión.

Quienes adopten el vestido corto, también deben manifestar gusto en la selección de colores. Aquellos que no pueden comprar ropa nueva, deben hacer lo mejor que puedan para ejercitar un poco más de gusto e ingenio en arreglar las prendas viejas, haciéndolas nuevas de nuevo. Sé cuidadoso en tener los pantalones y el vestido del mismo color y material, o te verás fantástica. Las prendas viejas pueden cortarse siguiendo un patrón correcto, arreglarse con buen gusto y volver a aparecer como nuevas. Os ruego, hermanas, que no forméis vuestros patrones según vuestras propias ideas particulares. [3] Hay patrones correctos y buenos gustos. También hay patrones incorrectos y malos gustos.

Este vestido no requiere aros, y espero que nunca sea deshonrado por ellos. Nuestras hermanas no necesitan estar bajo la necesidad de usar muchas faldas para distender el vestido. Parecen mucho más favorecedores, siguiendo la forma de forma natural, sobre una o dos faldas ligeras. Moreen es un material excelente para faldas exteriores; conserva su quietud y es duradero. Si algo se usa en faldas, que sea muy pequeño. Los edredones son innecesarios. Sin embargo, con frecuencia los veo desgastados y, a veces, colgando un poco por debajo del vestido. Esto le da al vestido una apariencia inmodesta y desordenada. Las faldas blancas, usadas con vestidos oscuros, no se convierten en el vestido corto. Sea cuidadoso en tener sus faldas limpias, pulcras y bonitas, hechas de buena tela, y en todos los casos que sean por lo menos tres pulgadas más cortas que el vestido. Si se usa algo para distender la falda, que sea pequeño, y por lo menos a un cuarto o media yarda de la parte inferior del vestido o falda exterior. Si se coloca un cordón, o cualquier cosa que reemplace el lugar de los cordones, directamente alrededor de la parte inferior de la falda, se distiende el vestido simplemente en la parte inferior, donde no debería estar, y tira el vestido, haciéndolo parecer muy impropio cuando está sentado . o agacharse.

Mientras viajamos de un lugar a otro, nadie debe temer que haga de la reforma del vestido uno de mis temas principales. Los que me han oído sobre este asunto tendrán que actuar de acuerdo con la luz que ya se ha dado. He cumplido con mi deber; He dado mi testimonio, y [38] aquellos que me han oído y leído lo que he escrito, ahora deben asumir la responsabilidad de recibir o rechazar la luz dada.

Si eligen aventurarse a ser oidores olvidadizos, y no hacedores de

el trabajo, corren su propio riesgo, y serán responsables ante Dios por el curso que sigan. lo tengo claro No instaré a ninguno, no condenaré a ninguno. Este no es el trabajo que me asignaron. Dios sabe quiénes son sus hijos humildes, dispuestos y obedientes, y los recompensará de acuerdo con el cumplimiento fiel de su voluntad. Para muchos, la Reforma del Vestido es demasiado simple y humillante para ser adoptada. La cruz que no pueden levantar. Dios obra por medios sencillos para separar y distinguir a sus hijos del mundo. Algunos se han apartado tanto de la sencillez de la obra y los caminos de Dios que están por encima de la obra, no en ella.

Me refirieron a Núm. XV, 38-41. “Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan flecos en los bordes de sus vestidos por sus generaciones, y que pongan en el borde de los bordes una cinta azul: Y os será por fleco , para que la miréis, y os acordéis de todos los mandamientos del Señor, y los pongáis por obra; y que no busquéis después de vuestro propio corazón y vuestros propios ojos, en pos de los cuales soléis fornicar; para que os acordéis y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a vuestro Dios. Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, para ser tu Dios: Yo soy el Señor tu [39] Dios.” Aquí Dios ordenó expresamente un arreglo muy simple de vestimenta para los hijos de Israel con el propósito de distinguirlos de las naciones idólatras que los rodeaban. Al contemplar la singularidad de su vestimenta del mundo, debían recordar que eran el pueblo que guardaba los mandamientos de Dios, y que Él había obrado de manera milagrosa para sacarlos de la esclavitud de Egipto y que le sirvieran, para que fueran un pueblo santo para Dios, no para servir a sus propios deseos, u observar y hacer de acuerdo con las naciones idólatras que los rodean , sino para permanecer como un pueblo distinto y separado, para que todos los que los miraban pudieran decir: Estos son los que Dios sacó de la tierra de Egipto, que guardan la ley de los diez mandamientos. Se sabía que un israelita era así tan pronto como se le veía, porque Dios, por medios sencillos, lo distinguía como suyo.

La orden dada por Dios a los hijos de Israel de colocar una cinta azul en sus vestiduras no tuvo ninguna influencia directa en su salud, solo que Dios los bendeciría por la obediencia, y la cinta guardaría en su memoria las altas pretensiones de Jehová . tenían sobre ellos, e impedir que se mezclaran con las naciones, comiendo carne de cerdo y

alimentos lujosos perjudiciales para la salud, y uniéndose en sus fiestas de borracheras.

La reforma en la vestimenta Dios quiere que su pueblo adopte ahora, no solo para distinguirlos del mundo como su "pueblo peculiar", sino que una reforma en la vestimenta es esencial para la salud física y mental. El pueblo de Dios ha perdido en gran medida su peculiaridad, y ha ido moldeándose y mezclándose gradualmente con el mundo, hasta que [40] son como ellos en muchos aspectos. Esto desagrade a Dios. Él los dirige como lo hizo con los hijos de Israel en la antigüedad, para que salgan del mundo y abandonen sus prácticas idólatras, y que no sigan sus propios corazones (porque sus corazones no están santificados), ni sus propios ojos, que los han llevado a una salida. de Dios y una unión con el mundo.

Algo debe surgir para disminuir el control del pueblo de Dios sobre el mundo. La Reforma del Vestido es sencilla y saludable, pero hay una cruz en ella. Doy gracias a Dios por la cruz. Me inclino alegremente para levantarla. Hemos estado, tan unidos con el mundo, que hemos perdido de vista la cruz, y no sufrimos por causa de Cristo.

No deseamos levantarnos de algo para hacer una cruz, pero si Dios nos presenta una cruz, debemos llevarla con alegría. En la aceptación de la cruz, nos distinguimos del mundo. El mundo no nos ama y ridiculiza nuestra peculiaridad. Cristo fue odiado por el mundo, porque no era del mundo. ¿Pueden los seguidores de Cristo esperar que les vaya mejor que a su Maestro? Si pasan sin recibir la censura o el ceño fruncido del mundo, pueden alarmarse, porque es su conformidad con el mundo lo que los hace tan parecidos a ellos; no tienen nada que despierte su envidia o malicia. No hay colisión de espíritus. El mundo desprecia la cruz, "Porque la predicación de la cruz es locura a los que se pierden; pero para nosotros los que somos salvos es el poder de Dios." 1 Cor. i, 18. "Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo." Galón. VI, 14.

* * * * *

CONJUSTES SOBRE LA MEJILLA DE BATALLA

EN 1865 vi que algunos se habían sentido en libertad por sentimientos de envidia para hablar a la ligera de Battle Creek. Algunos miran con suspicacia todo lo que está pasando allí, y parecen regocijarse si pueden apoderarse de algo para aprovechar lo que viene de Battle Creek. Pero Dios está disgustado con tal espíritu, tal curso de acción. ¿De qué fuente obtienen la luz y el conocimiento de la verdad las iglesias en el extranjero? Ha sido de los medios que Dios ha ordenado, cuyo centro es Battle Creek. ¿Quiénes tienen las cargas de la causa?

Son aquellos que están trabajando celosamente en Battle Creek, y mientras las iglesias que están esparcidas por el exterior son aliviadas de las cargas y pruebas pesadas que necesariamente vienen sobre aquellos que están al frente de la batalla más ardiente, y mientras estos están exentos de perplejidades y desgaste pensamientos que acompañan a aquellos que se dedican a tomar decisiones de suma importancia en relación con la obra que debe llevarse a cabo para el pueblo remanente de Dios, deben sentirse agradecidos y alabar a Dios por haber sido favorecidos de esta manera, y deben ser los últimos en estar celosos, envidioso, y criticón, ocupando una posición,—” Reporte, y lo reportaremos.”

[42] En Battle Creek han llevado las cargas de las asociaciones, que han sido para muchos, o casi toda la iglesia, un impuesto severo. Muchos, como consecuencia de los trabajos adicionales soportados, se han acarreado debilidad, que ha durado muchos meses. Han llevado la carga alegremente, pero se han sentido entristecidos y desalentados por la indiferencia despiadada de algunos y los celos crueles de otros, después de haber regresado a las diversas iglesias de donde procedían. Se pronuncian discursos irreflexivamente —algunos intencionadamente, otros descuidadamente— sobre los que llevan allí la carga y sobre los que están a la cabeza de la obra. Dios ha anotado todos estos discursos, todos estos celos, todos estos sentimientos de envidia, y se lleva un registro fiel de ello. “Hombres y mujeres agradecen a Dios por la verdad, y luego dan la vuelta y cuestionan y encuentran fallas en los mismos medios que el Cielo ha ordenado para hacerlos lo que son, o lo que deberían ser. Cuánto más agrada a Dios que ellos representen el papel de Aarón y Hur, y ayuden a sostener las manos de aquellos que están escuchando las grandes y pesadas cargas de la obra en relación con la causa de Dios. Los que murmuran y los que se quejan deben permanecer

en el hogar, donde estarán fuera del camino de la tentación, donde no podrán encontrar alimento para sus celos, malas sospechas y hallazgos de faltas; porque la presencia de los tales es sólo una carga para las reuniones, nubes sin agua.

Todos los que se sientan en libertad de censurar y criticar a aquellos a quienes Dios ha escogido para desempeñar una parte importante en esta última gran obra, más vale que se conviertan y obtengan la mente de Cristo. Que [43] se acuerden de aquellos de los hijos de Israel que estaban dispuestos a criticar a Moisés, a quien Dios había ordenado para conducir a su pueblo a Canaán, y a murmurar incluso contra Dios mismo. Deben recordar que todos estos murmuradores cayeron en el desierto. Es tan fácil rebelarse, tan fácil dar batalla antes de considerar las cosas racionalmente, con calma y decidir si hay algo contra lo que hacer la guerra. Los hijos de Israel son nuestro ejemplo sobre quienes han llegado los fines del mundo.

Con respecto a Battle Creek, para muchos es más fácil cuestionar y encontrar fallas que decir lo que se debe hacer. Algunos incluso se atreverían a asumir esta responsabilidad, pero pronto se encontrarían con una falta de experiencia, porque llevarían el trabajo por tierra. Si estos conversadores y criticones se convirtieran en portadores de cargas y oraran por los trabajadores, ellos mismos serían bendecidos y bendecirían a otros con su ejemplo piadoso, con su santa influencia y vida. Para muchos es más fácil hablar que orar, y tales carecen de espiritualidad y santidad, y su influencia es un daño a la causa de Dios. En lugar de sentir que la obra en Battle Creek es su obra, que tienen interés en su prosperidad, se apartan más como espectadores, para cuestionar y encontrar fallas. Los que hacen esto son los mismos que carecen de experiencia en esta obra, y que han sufrido muy poco por causa de la verdad.

CAMBIO DE RESPONSABILIDADES

[44]

AQUELLOS hermanos observadores del sábado que transfieren la responsabilidad de su mayordomía a las manos de sus esposas, mientras que ellos son capaces de manejarla por sí mismos, son imprudentes, y en la transferencia desagradan a Dios. La mayordomía del marido no puede transferirse a la mujer. Sin embargo, esto a veces se hace con gran perjuicio para ambos. Los esposos creyentes a veces han transferido sus bienes a sus compañeras incrédulas, con la esperanza de gratifica

ellos, desarmar a su oposición, y finalmente inducirlos a creer la verdad. Pero esto no es ni más ni menos que contratar la paz, o contratarlos para que crean en la verdad con los medios que Dios les ha prestado para hacer avanzar su causa. Esta transferencia es para alguien que no tiene simpatía por la verdad, y ¿qué cuenta rendirá tal cuando el Gran Maestro requiere lo suyo con usura?

Los padres creyentes con frecuencia han transferido su propiedad a sus hijos incrédulos, dejando así fuera de su poder dar a Dios las cosas que son suyas. Al hacerlo, se despojan de la responsabilidad que Dios les ha encomendado y colocan en las filas del enemigo los medios que Dios les ha confiado para que se los devuelvan invirtiéndolos en su causa cuando él los requiera. No está en el orden de Dios que los padres, que son capaces de administrar sus propios negocios, deban ceder el control de su propiedad, incluso a los hijos que son de la misma fe. Pocas veces poseen la [45] devoción a la causa que deben, y no han sido educados en la adversidad y la aflicción, como para poner en alta estima el tesoro eterno, y menos el terrenal. Los medios puestos en manos de tales es el mayor mal. Es una tentación para ellos poner sus afectos en lo terrenal y confiar en la propiedad, y sentir que necesitan poco más. Los medios que llegan a su posesión y que no han adquirido por su propio esfuerzo, rara vez los usan sabiamente.

El marido que transfiere su propiedad a su mujer, le abre una amplia puerta a la tentación, sea creyente o no. Si una creyente, y sus peculiares rasgos de carácter, son mezquinas, más bien inclinadas al egoísmo y la codicia, cuánto más difícil será para ella la batalla con la mayordomía de su esposo y la suya propia. Para que ella sea salva, debe superar todos estos rasgos peculiares y malvados e imitar el carácter de su divino Señor, buscando la oportunidad de hacer el bien a los demás, amando a los demás como Cristo nos ha amado. Ella debe cultivar el precioso don del amor, tan ampliamente poseído por nuestro Salvador. Su vida se caracterizó por una benevolencia noble y desinteresada. Toda su vida no se vio empañada por un acto egoísta.

Cualesquiera que sean los motivos del marido, él ha puesto una terrible piedra de tropiezo en el camino de su esposa, para estorbarla en la obra de vencer. Y si la transferencia se hiciera a los hijos, lo mismo

pueden seguir malos resultados. Dios lee sus motivos. Si fue egoísta para retener sus medios, y ha hecho la transferencia [46] como un encubrimiento para ocultar su codicia y excusarse de hacer cualquier cosa para promover la causa, la maldición del Cielo seguramente seguirá. Dios lee los propósitos e intenciones del corazón. Él prueba los motivos de los hijos de los hombres. Su señal, el disgusto visible, puede no manifestarse como en el caso de Ananías y Safira, pero su castigo al final en ningún caso será más leve que el que se les infligió. En su intento de engañar a los hombres, estaba engañando y mintiendo a Dios. “El alma que pecare, esa morirá”. Los tales no pueden resistir mejor la prueba del juicio que el hombre a quien se le encomendó el único talento que lo escondió en la tierra. Cuando Dios lo llamó a cuentas, lo acusó de injusticia. “Yo te conozco que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; y tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra [donde la causa de Dios no podía ser beneficiada con él]; aquí tienes lo que es tuyo. Dice Dios: “Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos, y echad al siervo inútil en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujiir de dientes.” Este hombre temía que su señor se beneficiaría con la mejora de su talento.

Vi que había muchos que envolvieron su talento en una servilleta y lo escondieron en la tierra. Parecen pensar que cada centavo que se invierte en la causa de Dios se pierde, más allá de la redención para ellos. A los que así lo sienten, así les es. No recibirán [47] recompensa. Dan a regañadientes, solo porque se sienten en la necesidad de hacer algo. Dios ama al dador alegre. Los que se jactan de que pueden trasladar su responsabilidad a la esposa o los hijos son engañados por el enemigo. Tal transferencia no disminuirá su responsabilidad. Son responsables de los medios que el Cielo les ha confiado, y de ninguna manera pueden excusarse de esta responsabilidad, hasta que sean liberados por haber devuelto a Dios lo que les ha encomendado.

El amor del mundo separa de Dios. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Es imposible que alguien discierna la verdad mientras el mundo tenga sus afectos. El mundo se interpone entre ellos y Dios, nublando la visión y adormeciendo la sensibilidad a tal grado que es imposible para ellos.

para discernir las cosas sagradas. Dios llama a tales: "Limpiaos las manos, pecadores, y purificad vuestros corazones, vosotros de doble ánimo. Afligíos y llorad. Que vuestra risa se convierta en luto y vuestra alegría en pesadumbre". Aquellos que se han manchado las manos con la contaminación del mundo, están obligados a limpiarse de sus manchas. Los que piensan que pueden servir al mundo y, sin embargo, aman a Dios, tienen doble ánimo. Pero no pueden servir a Dios ya las riquezas. Son hombres de dos mentes, que aman al mundo y pierden todo sentido de su obligación hacia Dios, y sin embargo profesan ser seguidores de Cristo. Ellos [48] no son ni una cosa ni la otra. Perderán ambos mundos a menos que limpien sus manos y purifiquen sus corazones a través de los principios puros de la verdad. "El que dice que permanece en él, también debe andar como él anduvo. En esto se perfecciona nuestro amor, para que tengamos confianza en el día del juicio; porque como él es, así somos nosotros en este mundo." "Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas; para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia."

Es la lujuria mundana la que está destruyendo la verdadera piedad. El amor al mundo, ya las cosas que están en el mundo, es separarse del Padre. La pasión por las ganancias terrenales está aumentando entre aquellos que profesan estar esperando la pronta aparición de nuestro Salvador. Los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida controlan incluso a los cristianos profesos. Buscan las cosas del mundo con lujuria avara, y muchos venderán la vida eterna por ganancias profanas.

* * * * *

APROPIADA OBSERVANCIA DEL SÁBADO

El 25 de diciembre de 1865, se me mostró con respecto a la observancia del sábado, que ha habido demasiada negligencia. No ha habido prontitud para cumplir con los deberes seculares dentro de los seis días hábiles que Dios ha dado al hombre, y cuidado para no infringir una hora del tiempo santo y sagrado que Dios ha reservado para sí mismo. Vi [49] que no había asunto del hombre que debiera considerarse de suficiente importancia para hacerle transgredir el cuarto precepto de Jehová. Hay casos que Cristo nos ha dado donde podemos

trabajar incluso en sábado para salvar la vida del hombre o de los animales. Pero para nuestro propio beneficio, en un punto de vista pecuniario, al violar la letra del cuarto mandamiento, somos transgresores del sábado, y somos culpables de transgredir todos los mandamientos; porque si ofendemos en un punto, somos culpables de todos. Si para salvar la propiedad quebrantamos el mandato expreso de Jehová, ¿dónde está el lugar de parada? ¿dónde establecer los límites? Transgredir en un asunto menor, y considerar tales cosas como un asunto sin pecado particular de nuestra parte, y la conciencia se endurece, la sensibilidad se embota, y podemos ir aún más lejos, hasta que se pueda realizar un trabajo en gran medida, y todavía nos jactamos de que somos observadores del sábado, cuando según la norma de Cristo estamos quebrantando cada uno de los santos preceptos de Dios. Hay un error en los observadores del sábado en este sentido. Pero Dios es muy particular, y todos los que piensan que están ahorrando un poco de tiempo, o aprovechándose a sí mismos al invadir un poco el tiempo del Señor, se encontrarán con pérdidas tarde o temprano. Dios no puede bendecirlos como le gustaría hacerlo, porque su nombre es deshonrado por ellos, sus preceptos menospreciados, y en lugar de obtener ganancias, la maldición de Dios recaerá sobre ellos, y perderán diez o veinte veces más de lo que ganar. “¿Robará el hombre a Dios? sin embargo, me habéis despojado, toda esta nación.

Dios ha dado al hombre seis días en los que puede trabajar por sí mismo, [50] y se ha reservado un día en el que ha de ser especialmente honrado. Él debe ser glorificado, su autoridad respetada. Y sin embargo, el hombre robará un poco del tiempo que Dios ha reservado para sí mismo, y así robará a Dios. Dios reservó el séptimo día como un período de descanso para el hombre, tanto para el bien del hombre como para su propia gloria. Vio que las necesidades del hombre requerían un día de descanso del trabajo y el cuidado, que su salud y su vida estarían en peligro sin un período de relajación del cuidado y los impuestos sobre él a través del trabajo y la ansiedad de los seis días.

El Sábado fue hecho para el hombre, para el beneficio del hombre; y transgredir a sabiendas el santo mandamiento que prohibía el trabajo en el séptimo día es un crimen a la vista del cielo que era de tal magnitud bajo la ley mosaica que requería la muerte del ofensor. Pero esto no era todo lo que el ofensor debía sufrir, porque Dios no llevaría al cielo a un transgresor de su ley. Él debe

sufrir la segunda muerte, que es la pena completa y final para el transgresor de la ley de Dios.

* * * * *

SENTIMIENTOS POLÍTICOS

EN Rochester, NY, 25 de diciembre de 1865, se me mostraron muchas cosas concernientes al pueblo de Dios en relación con la obra de Dios para estos últimos días. Vi que muchos que profesaban guardar el sábado no alcanzarían la vida eterna. No toman la advertencia del [51] curso seguido por los hijos de Israel, y caen en algunos de sus malos caminos, que si continúan, caerán como ellos, y nunca entrarán en la Canaán celestial. “Todas estas cosas les sucedieron por ejemplo, y están escritas para nuestra amonestación, sobre quienes ha llegado el fin del mundo.”

Muchos, vi, caerían de este lado del reino. Dios está probando y probando a su pueblo, y muchos no soportarán la prueba del carácter, la medida de Dios.

Vi que muchos tendrían que esforzarse mucho para superar sus peculiares rasgos de carácter, y ser sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante, irreprochables ante Dios y los hombres. Muchos observadores profesos del sábado no serán de ningún beneficio especial para la causa de Dios o de la iglesia, sin una reforma completa de su parte. Muchos observadores del sábado no tienen razón ante Dios en sus puntos de vista políticos. No están en armonía con la palabra de Dios, y no están en unión con el cuerpo de creyentes que guardan el sábado. Sus puntos de vista no concuerdan con los principios de nuestra fe. Se ha dado suficiente luz para corregir a todos los que deseen ser corregidos. Todos los que todavía conservan sus principios políticos erróneos, que no están de acuerdo con el espíritu de la verdad, están viviendo en violación de los principios del Cielo. Por lo tanto, mientras permanezcan así, no pueden poseer el espíritu de libertad y santidad.

Sus principios y posiciones en asuntos políticos son un gran obstáculo para su avance espiritual. Son para ellos un lazo constante [52] y un oprobio para nuestra fe; y si retienen estos principios, eventualmente serán llevados a la posición en la que el enemigo estaría feliz de tenerlos, donde finalmente serán separados.

de los cristianos observadores del sábado. Estos hermanos [hermanos] no pueden recibir la aprobación del Cielo mientras carezcan de simpatía por la raza de color oprimida, y estén en desacuerdo con los principios puros y republicanos de nuestro gobierno. El cielo no simpatiza más con la rebelión en la tierra que con la rebelión en el cielo, cuando el gran rebelde cuestionó el fundamento del gobierno de Dios en el cielo. Fue expulsado, con todos los que simpatizaban con él en su rebelión.

* * * * *

USURA

En el punto de vista que se me dio en Rochester, Nueva York, el 25 de diciembre de 1865, se me mostró que el tema de la usura debería atraer la atención de los observadores del sábado. Los ricos no tienen derecho a cobrar intereses de sus hermanos pobres, pero pueden exigir usura a los incrédulos. “Y si tu hermano se empobreciere, y se descompusiere contigo, entonces tú lo aliviarás. No tomes usura de él, o aumento; pero teme a tu Dios; para que tu hermano viva contigo. No le darás tu dinero a usura, ni le prestarás tus víveres a cambio. No prestarás con usura a tu hermano, con usura de dinero, con usura de víveres, con usura de nada que se preste con usura. Al extraño podrás prestar con usura, pero a tu hermano no prestarás con usura, para que el Señor tu Dios te bendiga en todo lo que pongas en tu mano, en la tierra adonde vas para poseerla.”

Dios ha estado disgustado con los observadores del sábado por su espíritu avaro. Su deseo de obtener ganancias es tan fuerte en ellos que se han aprovechado de sus hermanos pobres y desafortunados en su aflicción, y han aumentado sus ya abundantes medios, cuando sus hermanos más pobres han estado afligidos y necesitados por los mismos medios. ¿Soy el guardián de mi hermano? es el lenguaje de sus corazones.

Hace algunos años que algunos de los hermanos más pobres estaban en peligro de perder sus almas por malas impresiones. Por todas partes Satanás estaba tentando a los hermanos más pobres con respecto a los ricos. Estos pobres buscaban ser favorecidos y lo esperaban, cuando entonces era deber confiar en sus propias energías; y si hubieran sido favorecidos, habría sido lo peor que se podría haber hecho por

a ellos. En todas las filas de los observadores del sábado, Satanás abrió la puerta de la tentación a algunos de los más pobres para derrocarlos. A algunos les ha faltado juicio y sabiduría en su pobreza; han tomado su propio curso; no han estado dispuestos a pedir consejo, ni a seguir consejo, y han tenido que sufrir el resultado de su miserable cálculo; y, sin embargo, estos mismos sentirían que deberían ser favorecidos por sus hermanos que tienen propiedades.

Estas cosas necesitaban ser corregidas. La primera clase mencionada [54] no se dio cuenta de las responsabilidades que recaen sobre los ricos, ni de la perplejidad y preocupaciones a que se vieron obligados a tener debido a sus medios. Todo lo que podían ver era que tenían medios para manejar mientras que ellos mismos estaban apretados por lo mismo. Pero los ricos, en general, han considerado a todos los pobres de la misma manera, cuando hay una clase de pobres que están haciendo lo mejor que pueden para glorificar a Dios, para hacer el bien, para vivir por la verdad; y tales eran de valor sólido. Su juicio era bueno, su espíritu precioso a la vista de Dios; y la cantidad de bien que lograron en su manera sencilla, fue diez veces mayor que la lograda por los ricos, ¡aunque podrían dar grandes sumas en ciertas ocasiones! Los ricos no ven ni se dan cuenta de la necesidad de hacer el bien, de ser ricos en buenas obras, dispuestos a distribuir, dispuestos a comunicar.

* * * * *

EL ENGAÑO DE LAS RIQUEZAS

HOMBRES y mujeres que profesan creer la verdad no todos tienen discernimiento. No aprecian el valor moral. Los que se jactan mucho de su fidelidad a la causa, y hablan como si creyeran que saben todo lo que vale la pena saber, no son humildes de corazón.

Pueden tener dinero y propiedades, lo cual es suficiente para darles influencia con algunos, pero no los elevará ni un ápice al favor de Dios. El dinero tiene poder. El dinero ejerce una poderosa influencia.

La excelencia de carácter y el valor moral se pasan por alto, si los posee [55] el pobre. ¿A Dios le importa el dinero? por propiedad? El ganado sobre mil colinas es suyo. El mundo y todo lo que hay en él es suyo. Los habitantes de la tierra son como saltamontes delante de él. Los hombres y la propiedad no son más que el pequeño polvo de la balanza.

No hace acepción de personas. Sin embargo, los hombres de propiedad han mirado con frecuencia su riqueza y han dicho: Por mi sabiduría he adquirido esta riqueza. ¿Quién les dio poder para obtener riquezas? Aquel que les dio fuerzas para adquirir riquezas, las cuales, cuando las han obtenido, en lugar de darle a Él la gloria, toman la gloria para sí mismos, los probará y probará, y reducirá al polvo su gloria, y quitará su fuerza, y esparcir sus posesiones. En lugar de una bendición, se darán cuenta de una maldición. Ningún acto de maldad, de opresión, de desviación del camino correcto, debe ser tolerado por un momento antes en un hombre que posee bienes que en un hombre pobre que no los tiene. Todas las riquezas y riquezas que los más ricos alguna vez poseyeron no tendrán valor suficiente para cubrir el más pequeño pecado ante Dios, ni serán aceptadas como rescate por sus transgresiones. El arrepentimiento, la verdadera humildad, un corazón quebrantado y un espíritu contrito, solo serán aceptados por Dios. Ningún hombre puede tener verdadera humildad ante Dios a menos que la misma sea ejemplificada ante los demás. El arrepentimiento, la confesión y el abandono son los únicos aceptables para Dios.

Los hombres que tienen riquezas, muchos de ellos, las han obtenido por medio de tratos estrechos, aprovechándose a sí mismos y perjudicando a sus semejantes más pobres, o a sus hermanos; y estos mismos hombres se glorían en [56] su astucia, en su agudeza en una negociación.

Cada dólar así obtenido, y el incremento del mismo en sus manos, tendrá adherido a él la maldición de Dios en ese grado y peso de acuerdo con el valor y el incremento del dinero así obtenido.

Al mostrarme estas cosas, pude ver la fuerza de las palabras de nuestro Salvador: "Es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios". Aquellos que poseen la capacidad de adquirir propiedades, a menos que estén constantemente alerta, convertirán su afán adquisitivo en mala cuenta, caerán en la tentación, se extralimitarán, no mantendrán una estricta honestidad, recibirán por una cosa más de lo que vale y sacrificarán la generosidad, la benevolencia, nobles principios de su hombría para sórdida ganancia.

Se me mostraron muchos hombres que profesan guardar el sábado, que aman tanto el mundo y las cosas que están en el mundo, que han sido corrompidos por el espíritu y la influencia del mundo; lo divino ha desaparecido de sus caracteres, lo satánico se está infiltrando, transformándolos para servir a los propósitos de Satanás, para que sean instrumentos de injusticia. Luego, en contraste con estos hombres se les mostró

yo, los hombres industriosos, honestos, pobres, que estarán dispuestos a ayudar a los que necesitan ayuda, que preferirían verse perjudicados por sus hermanos ricos antes que manifestar un espíritu tan cercano y adquisitivo como el que manifiestan; hombres que estimarán una [57] conciencia limpia y recta, aun en las cosas pequeñas, de mayor valor que las riquezas. Están tan dispuestos a ayudar a los demás, tan dispuestos a hacer todo el bien a su alcance, que no acumulan; sus posesiones terrenales no aumentan. Si hay un objeto benévolo para generar medios o trabajo, ellos son los primeros en interesarse y responder a él, y con frecuencia harán mucho más allá de su capacidad real y, por lo tanto, se negarán a sí mismos algún bien necesario para llevar a cabo sus propósitos benévolos. . Aunque estos hombres pueden jactarse de un pequeño tesoro terrenal, y por esta razón pueden ser considerados como deficientes en habilidad, juicio y sabiduría, su influencia no es estimada por los hombres, y no se les considera de valor especial, sin embargo, ¿cómo considera Dios a aquellos? pobres hombres sabios? Son, vi, considerados preciosos a sus ojos, y aunque no aumentan su tesoro en la tierra, sin embargo, están atesorando para sí mismos un tesoro en los cielos, incorruptible, y al hacer esto manifiestan una sabiduría muy superior a la de los sabios, calculando , codicioso, cristiano profeso, ya que lo divino y di Es el valor moral lo que Dios valora. Un carácter cristiano que no esté manchado por la avaricia, que posea quietud, mansedumbre y humildad, es más precioso a los ojos de Dios que el oro finísimo, incluso el lingote de oro de Ofir.

Los hombres ricos deben ser probados más de cerca que nunca . Si resisten la prueba y vencen las imperfecciones de su carácter, y como fieles mayordomos de Jesucristo rinden a Dios las cosas que son de Dios, les dirá: “Bien hecho, [58] buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor.”

Entonces fui dirigida a la parábola del mayordomo infiel. “Y yo os digo, haceos amigos de las riquezas de la iniquidad, para que cuando falléis, os reciban en las moradas eternas”. “El que es fiel en lo muy poco, también es fiel en lo más; y el que es injusto en lo muy poco, también lo es en lo más. Si, pues, en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará las verdaderas riquezas? Y si no tenéis

sido fiel en lo ajeno, ¿quién te dará lo que es tuyo?

Si los hombres no dan a Dios lo que les ha prestado para que lo usen para su gloria, y así roban a Dios, serán un completo fracaso. Dios les ha prestado medios que pueden mejorar y estar constantemente acumulando tesoros en el cielo, sin perder ninguna oportunidad de hacer el bien con sus medios. Pero si, como el hombre que tenía un talento, lo encubren, temiendo que Dios obtenga lo que su talento ganó, no sólo perderán el aumento que finalmente se le dará al mayordomo fiel, sino también el principal que Dios les dio a ellos. trabajar s No habrán acumulado tesoro en el Cielo, porque han robado a Dios, y pierden también su tesoro terrenal. Sin morada en la tierra, y sin amigo en el Cielo que los reciba en la morada eterna de los justos.

Cristo declara que ningún siervo puede servir a dos señores, porque [59] odiará al uno y amará al otro, o se apegará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios ya las riquezas, no podéis servir a Dios ya vuestras riquezas también. “También los fariseos, que eran avaros, oyeron todas estas cosas y se burlaban de él”. Note las palabras de Cristo para ellos: “Vosotros sois los que os justificáis delante de los hombres; pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es muy estimado entre los hombres [que son las riquezas, adquiridas por opresión, por engaño, por extralimitación, por fraude o de cualquier manera deshonesto] es abominación a los ojos de Dios.” Entonces Cristo presenta los dos personajes, el hombre rico que estaba vestido de púrpura y lino fino, y que hacía cada día banquete con esplendor, y Lázaro, que estaba en la pobreza más abyecta y repugnante a la vista; y que mendigaba las pocas migajas que despreciaba el rico. Entonces nuestro Salvador muestra su estimación de los dos. Lázaro, aunque en una condición tan deplorable y mezquina, tenía verdadera fe, verdadero valor moral, que Dios ve, y que considera de tan gran valor que toma a esta pobre y despreciada víctima y la coloca en la posición más exaltada, mientras el hombre rico honrado y rico amante de la comodidad es expulsado de la presencia de Dios, y se hunde en la miseria y el dolor. Dios no valoró las riquezas de este hombre rico, porque no tenía verdadero valor moral. Su carácter no valía nada: sus riquezas no lo recomendaban a Dios, ni tenían ninguna influencia para atraer hacia sí el favor de Dios.

[60] En esta parábola, Cristo quiere que sus discípulos eviten el proceder de los fariseos, de juzgar o valorar a los hombres por sus riquezas, o por los honores que reciben de los hombres; porque si bien podían poseer riquezas y honor mundano, no tenían valor a la vista de Dios; y más que esto, fueron despreciados y rechazados por él, echados fuera de su vista como repugnantes para él porque no había valor moral o solidez en ellos. Eran corruptos, pecadores y abominables a sus ojos. El pobre hombre, despreciado por sus semejantes mortales y repugnante a la vista de ellos, era valioso a los ojos de Dios porque poseía solidez moral y valor, lo que lo calificaba para ser introducido en la sociedad de los ángeles santos y refinados, y para ser un heredero de Dios y coheredero con Jesucristo.

En la exhortación de Pablo a Timoteo, le advierte de una clase que no consentirá en palabras sanas, sino que estimará erróneamente las riquezas. Él dice: "Si alguno enseña otra cosa, y no consiente en palabras sanas, las palabras de nuestro Señor Jesucristo, y en la doctrina que es conforme a la piedad; es soberbio, no sabiendo nada, sino que se preocupa por cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales proceden envidias, contiendas, insultos, malas sospechas, perversas contiendas de hombres corruptos de entendimiento y faltos de la verdad, pensando que la ganancia es la piedad; ti mismo. Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento. Porque nada trajimos a este mundo, y es cierto que nada podemos sacar. Y teniendo comida y [61] vestido, estemos contentos con ello. Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición. Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas; y seguid la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual también eres llamado, y has profesado una buena profesión delante de muchos testigos.

A los ricos de este mundo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos; que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, prontos a distribuir, dispuestos a comunicar; atesorando para sí un buen fundamento para lo por venir, a fin de que echen mano de la vida eterna".

Este importante encargo a Timoteo no es cuidadosamente considerado ni atendido. Cuán pocos prestan atención al encargo que Pablo encargó a Timoteo que hiciera a los ricos. Pablo, en su carta a Timoteo, quisiera inculcar en su mente la necesidad de dar tal instrucción que elimine el engaño que tan fácilmente se apodera de los ricos, que por sus riquezas son superiores a los que están en la pobreza; y por su capacidad de adquirir, se creen superiores en sabiduría y juicio, suponiendo que la ganancia es la piedad. Aquí está el temible engaño. Se jactan de que su codicia [62] es piedad. Pablo luego dice: "Gran ganancia es el contentamiento con la piedad".

Vi que aunque las personas ricas pueden dedicar toda su vida al único objeto de enriquecerse, sin embargo, como no trajeron nada al mundo, no pueden llevar a cabo nada. Deben morir y dejar aquello que tanto trabajo les costó obtener. Apostaron todo, su interés eterno, para obtener esta propiedad, y han perdido ambos mundos. Luego muestra los riesgos que corren los hombres para hacerse ricos.

Están decididos a ser ricos; este es su estudio; y en su celo se pasan por alto las consideraciones eternas. Al obtener riquezas son cegados por Satanás, y se hacen creer que es para buenos propósitos que desean esta ganancia, y tensan sus conciencias, se engañan a sí mismos, y están constantemente codiciando riquezas y ganancias, y se han desviado de la fe, y se han traspasado a sí mismos. a través de muchas penas. Han sacrificado sus nobles y elevados principios, han renunciado a su fe por las riquezas, y si no están decepcionados de su objeto, están decepcionados de la felicidad que suponían que traerían las riquezas. Están enredados, perplejos con el cuidado, son ellos mismos esclavos de su avaricia y obligan a sus familias a la misma esclavitud, y las ventajas que cosechan son "muchos dolores". A los ricos de este mundo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos; no atesorar y tomar nada bueno de sus riquezas, convertirse en esclavos para retener lo que ya poseen, y ganar [63] un poco más, privarse de las comodidades de la vida para retener o aumentar su tesoro terrenal.

El apóstol Pablo muestra el único uso verdadero de las riquezas y ofrece Timoteo manda a los ricos a hacer el bien, que sean ricos en buenas obras, dispuestos a distribuir, dispuestos a comunicar; porque al hacerlo ellos

están atesorando para sí un buen fundamento para lo por venir, -refiriéndose al fin del tiempo-, para que puedan echar mano de la vida eterna. Las enseñanzas de Pablo armonizan perfectamente con las palabras de Cristo: "Háganse amigos de las riquezas de iniquidad, para que cuando ustedes fallen, ellos los reciban en las moradas eternas". La piedad con contentamiento es gran ganancia.

Aquí está el verdadero secreto de la felicidad y la verdadera prosperidad del alma y del cuerpo.

* * * * *

PERSONAL

[Como lo siguiente, que era un mensaje personal, es aplicable a muchísimos, lo doy para beneficio de todos.]

QUERIDO HERMANO. R: Recuerdo tu rostro entre varios otros que me fueron mostrados en una visión en Rochester, NY, el 25 de diciembre de 1865. Se me mostró que estabas en el fondo. Tu juicio está convencido de que tenemos la verdad, pero aún no has experimentado la influencia santificadora de la verdad. No habéis [64] seguido de cerca los pasos de nuestro Redentor, por lo que no estáis preparados para andar como él anduvo.

Mientras escuchas las palabras de verdad, tu juicio dice que es correcto, que no se puede contradecir; pero luego el corazón no santificado dice: Estos son dichos duros, ¿quién puede oírlos? que es mejor que renuncies a tus esfuerzos por seguir el ritmo del pueblo de Dios, porque continuamente surgirán cosas nuevas, extrañas y difíciles; tendrá que parar en algún momento, y es mejor que lo haga ahora, y mejor que seguir adelante.

No se puede consentir en profesar la verdad y no vivirla; alguna vez has admirado una vida coherente con la profesión. Me mostraron un libro; tu nombre estaba escrito en él con muchos otros. Contra su nombre había una mancha negra. Estabas mirando esto y diciendo: Nunca se puede borrar. Jesús sostuvo su mano herida sobre él y dijo: "Solo mi sangre puede borrarlo. Si de ahora en adelante eliges el camino de la humilde obediencia y confías únicamente en los méritos de mi sangre para cubrir tus transgresiones pasadas, borraré tus transgresiones y cubriré tus pecados. Pero si eliges el camino de

transgresores, debéis cosechar la recompensa del transgresor. La paga del pecado es muerte.”

Vi ángeles malos rodeándote, tratando de desviar tu mente de Cristo, haciéndote mirar a Dios como un Dios de justicia, y perdiendo de vista el amor, la compasión y la misericordia de un Salvador crucificado, que salvaría hasta lo sumo todo lo que ven a él. “Si pecamos (dijo el ángel), Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo el justo”.

Cuando estás bajo la presión de ansiedades mentales, cuando estás escuchando- [65] escuchando las sugerencias de Satanás, y murmurando y quejándose, algún ángel ministrador es comisionado para llevaros el socorro que necesitáis, y avergonzar el lenguaje de vuestra mente incrédula. Desconfías de Dios; no creéis en su poder para salvar al máximo.

Deshonras a Dios con esta cruel incredulidad y te causas muchos sufrimientos innecesarios. Vi ángeles celestiales rodeándote, haciendo retroceder a los ángeles malos, y mirándote con tristeza y piedad, y señalándote hacia el Cielo, la corona de la inmortalidad, diciendo: "El que quiera ganar debe luchar".

Aunque ha estado en duda y perplejidad, no se ha atrevido a aventurarse a cortar por completo el vínculo que lo une a usted y al pueblo que guarda los mandamientos de Dios. Todavía no lo habéis rendido todo por causa de la verdad; aún no te has entregado a ti mismo, a tu propia voluntad. Tienes miedo de ponerte a ti mismo y todo lo que tienes sobre el altar de Dios. Temes que se te pida que le devuelvas a Dios una parte de lo que te ha prestado. Los ángeles celestiales conocen muy bien nuestras palabras y acciones, e incluso los pensamientos e intenciones del corazón. Usted, querido hermano, tiene demasiados temores de que la verdad le cueste demasiado, pero esta es una de las sugerencias de Satanás.

Que tome todo lo que poseéis, y no os costará demasiado; el valor recibido, si se estima correctamente, es un eterno peso de gloria. Qué pequeño es lo que se requiere de nosotros. Poco es el sacrificio que podemos hacer en comparación con el que nuestro divino Señor hizo por nosotros. Y, sin embargo, os invade un espíritu de murmuración a causa del precio de la vida eterna. Has tenido severos conflictos (así como otros de tus hermanos en B —,) con el gran adversario de las almas.

Varias veces estuvo a punto de ceder en el conflicto, pero la influencia de su esposa e hija prevaleció. Estos miembros de su

su familia obedecería la verdad con todo su corazón si tuvieran su influencia para sostenerlos.

Tus hijas te miran por ejemplo. Piensan que su padre debe tener razón. Su salvación depende mucho del curso que sigas. Si dejas de luchar por la vida eterna, llevarás a tus hijos en gran medida contigo, doblegarás el espíritu de tu fiel esposa, aplastarás sus esperanzas y disminuirás su confianza en la vida. ¿Cómo puedes enfrentarte a estos en el juicio para testificar que tu infidelidad probó su ruina?

Varias veces vi que habías cedido a las sugerencias de Satanás para que dejaras de esforzarte por vivir la verdad; porque el tentador os dijo que fracasaríais con los mejores esfuerzos que pudierais hacer, y con todas vuestras debilidades y faltas os era imposible mantener una vida de devoción y oración. Se me mostró que vuestra esposa y vuestra hija mayor han sido vuestros buenos ángeles, para entristeceros por vosotros, para animaros a resistir en cierta medida las poderosas sugerencias de Satanás; y a través de vuestro amor por ellos habéis sido inducidos a intentar de nuevo fijar vuestra fe temblorosa en las promesas de Dios. Satanás está [67] esperando para derrocarte para que pueda regocijarse por tu caída, ya aquellos que están pisoteando la ley de Dios tú los fortaleces en su rebelión. Es imposible que seas fuerte hasta que tomes una posición decidida por la verdad.

La Benevolencia Sistemática les parece innecesaria; pasas por alto el hecho de que se originó en Dios, cuya sabiduría y juicio son infalibles. Este plan lo ordenó para salvar la confusión, para corregir la codicia, la avaricia de espíritu, el egoísmo y la idolatría. Este sistema debía hacer que la carga descansara con ligereza, pero con el debido peso sobre todos. La salvación del hombre costó un alto precio, y Dios ha dispuesto que el hombre ayude a su prójimo en la gran obra de la redención. Si se excusa de esto, no está dispuesto a negarse a sí mismo, para que otros puedan ser partícipes con él del beneficio celestial, se muestra indigno de la vida venidera, indigno del tesoro celestial que costó un sacrificio tan grande, incluso el vida del Señor de la gloria, que él dio gratuitamente para sacar al hombre de la degradación y exaltarlo para que fuera heredero del mundo. Dios no quiere ofrendas involuntarias, ni sacrificios forzados. Los que aprecian la obra de Dios, los que están completamente convertidos,

dará alegremente lo poco que se le pida, y lo considerará un privilegio dar.

Dijo el ángel: Absteneos de los deseos carnales que luchan contra el alma. La Reforma Pro Salud con la que has tropezado. Te parece un apéndice innecesario de la verdad. No es tan; es una parte de la verdad. He aquí una obra ante vosotros que os acercará más y será más penosa que cualquier cosa que se os haya presentado hasta ahora. Mientras dudas y retrocedes, al no poder aferrarte a la bendición que es tu privilegio experimentar, sufres una pérdida.

Estás tropezando con la misma bendición que el Cielo ha puesto en tu camino diseñada para hacer que tu progreso sea menos difícil. Las mismas cosas que resultarán la mayor bendición para ti, Satanás determina presentarlas ante ti en la luz más objetable, para que puedas combatir lo que resultaría para tu salud física y espiritual. De todos los hombres, usted es uno de los que se beneficiará con la reforma pro salud. La verdad recibida sobre cada punto en este asunto de reforma será de la mayor ventaja. Eres un hombre que se beneficiará de una dieta de repuesto. Estabas en peligro de ser derribado en un momento por la parálisis, y la mitad de ti morir. Una negación del apetito es salvación para ti, mientras que lo ves como una gran privación. La razón por la que los jóvenes de la era actual no tienen una mayor inclinación religiosa es por el defecto en su educación. No es verdadero amor el que se ejerce hacia los niños para permitirles la indulgencia de la pasión, o dejar impune la desobediencia de vuestras leyes. "Así como la ramita se dobla, el árbol se inclina".

Una madre siempre debe tener la cooperación del padre, en sus esfuerzos por sentar las bases para un buen carácter cristiano en sus hijos. Un padre cariñoso no debe cerrar los ojos ante las faltas de sus hijos, porque no es agradable administrar la corrección. Ambos necesitan despertar, y con firmeza, no de una manera dura, sino con un propósito determinado, hacerles saber a sus hijos que deben obedecer [69] tú.

Un padre no debe ser un hijo, movido simplemente por impulso [impulso]. Un padre está ligado a su familia por lazos sagrados y santos. Cada miembro de la familia se centra en el padre. Su nombre es "banda de la casa", la verdadera definición de esposo. Es el legislador, ilustrando en su propio porte varonil virtudes más severas, energía, integridad, honestidad y utilidad práctica. El padre en un sentido es el sacerdote de la

hogar, poniendo sobre el altar de Dios el sacrificio de la mañana y de la tarde, la esposa y los hijos unidos en oración y alabanza. Jesús se quedará con una familia así, y mediante su influencia vivificadora se oirán aún vuestras exclamaciones de gozo, y en medio de escenas cada vez más elevadas, diciendo: "He aquí, yo y los hijos que me has dado". ¡Salvados, salvos, eternamente salvos! Escaparon de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia, y por los méritos de Cristo llegaron a ser herederos de la inmortalidad.

Vi que muy pocos padres se dan cuenta de la responsabilidad que recae sobre ellos. No han aprendido a controlarse a sí mismos, y hasta que aprendan esta lección, harán un mal trabajo en el gobierno de sus hijos. El dominio propio perfecto actuará como un hechizo sobre la familia. Cuando se logra esto, se obtiene una gran victoria. Entonces podrán educar a sus hijos en el dominio propio.

Mi corazón anhela que la iglesia en B se lleve —, porque hay un trabajo a cabo allí. Es el diseño de Dios tener un pueblo en ese lugar. Allí hay material para una buena iglesia, pero hay [70] un trabajo considerable que hacer para quitar los bordes ásperos y prepararlos para que funcionen bien, para que todos puedan trabajar unidos y unir cuerdas. Hasta ahora ha sido el caso, cuando uno o dos sienten la necesidad de levantarse y permanecer unidos y más firmemente sobre la elevada plataforma de la verdad, que una parte no se esfuerza por levantarse. Satanás pone en ellos un espíritu de rebeldía, para desanimar a los que quieren avanzar. Se preparan cuando se les insta a emprender la obra, y a algunos les sobreviene un espíritu obstinado, y cuando deberían ayudar, estorban. Algunos no se someterán a la navaja de Dios. A medida que pasa sobre ellos, y se altera la superficie irregular, se quejan de un trabajo demasiado estrecho y severo. Desean salir del taller de Dios, donde sus defectos pueden permanecer imperturbables.

Parecen estar dormidos en cuanto a su condición; pero su única esperanza es permanecer donde se verán los defectos de su carácter cristiano. y remediado.

Algunos están complaciendo el apetito lujurioso que lucha contra el alma, lo cual es un inconveniente constante, un obstáculo para su avance espiritual. Llevan una conciencia acusadora constantemente y están preparados para ser golpeados si se les dice la verdad. Se sienten condenados y como si los sujetos hubieran sido seleccionados a propósito para atacar su caso. Se sienten afligidos y heridos, y se retiran del

asambleas de los santos. Dejan de congregarse, porque entonces sus conciencias no están tan perturbadas. Pronto pierden su interés en las reuniones y su amor por la verdad y, a menos que se reformen por completo, regresarán y tomarán su posición con [71] la hueste rebelde que está bajo el estandarte negro de Satanás. Si todos estos crucifican los deseos carnales que luchan contra el alma, se apartarán del camino, donde las flechas de la verdad pasarán inofensivamente a su lado. Mientras se entregan al apetito lujurioso, aprecian a sus ídolos, se convierten en un blanco para las flechas de la verdad, y si se dice la verdad, deben ser heridos. Satanás les dice a algunos que no pueden reformarse, que sacrificarían la salud si hicieran el intento, y dejarían el uso del té, el tabaco y las carnes. Esta es la sugerencia de Satanás. Son estos estimulantes dañinos los que seguramente están socavando la constitución y preparando el sistema para enfermedades agudas, al dañar la fina maquinaria de la Naturaleza, derribando sus fortificaciones erigidas contra la enfermedad y la descomposición prematura.

Aquellos que hacen un cambio y dejan estos estimulantes antinaturales, por un tiempo sentirán su pérdida y sufrirán considerablemente sin ellos, como lo hace el borracho que está casado con su licor. Quita las bebidas embriagantes y se siente terriblemente. Pero, si persiste, pronto superará la terrible carencia que sufre. La Naturaleza acudirá de nuevo en su ayuda y permanecerá en su puesto hasta que él sustituya de nuevo, en lugar de la Naturaleza, el falso puntal. Algunos han adormecido tanto la delicada sensibilidad de la Naturaleza que puede requerir un poco de tiempo para que se recupere del abuso que ha sufrido debido a los hábitos erróneos y pecaminosos del hombre, a través de la complacencia de un apetito depravado adquirido, que ha deprimido y dañado. Dale una oportunidad a la Naturaleza y se recuperará, y de nuevo realizará su parte [72] noblemente y bien. La complacencia de estos ídolos es destructiva para la salud y tiene una influencia entorpecedora sobre el cerebro, haciendo imposible apreciar las cosas eternas. No pueden valorar correctamente la salvación que Cristo ha obrado para ellos mediante una vida de abnegación, continuo sufrimiento y oprobio, y finalmente entregando su propia vida sin pecado para salvar al hombre que perece de la muerte.

* * * * *

SEGURO DE VIDA

Se me mostró que los adventistas observadores del sábado no deben contratar un seguro de vida. Este es un comercio con el mundo que Dios no aprueba. Los que se dedican a esta empresa se están uniendo al mundo, mientras que Dios llama a su pueblo a salir de entre ellos ya separarse. Dijo el ángel: "Cristo os ha comprado con el sacrificio de su vida. ¡Qué! ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios; y vosotros no sois vuestros? Porque sois comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. Porque estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios; cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria". Este es el único seguro de vida que se puede contratar y que el Cielo sanciona.

El seguro de vida es una póliza mundana, que lleva a nuestros hermanos que lo contratan a apartarse de la sencillez y pureza del [73] evangelio. Cada una de estas partidas debilita nuestra fe y disminuye nuestra espiritualidad. Dijo el ángel: "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable". Como pueblo, somos del Señor en un sentido especial. Cristo nos ha comprado. Nos rodean ángeles que sobresalen en fuerza. Ni un gorrión cae al suelo sin el aviso de nuestro Padre Celestial. Incluso los cabellos de nuestra cabeza están contados. Dios ha hecho provisión para su pueblo. Él tiene un cuidado especial por ellos, y ellos no deben desconfiar de su providencia al comprometerse en una política con el mundo.

Dios quiere que conservemos en la sencillez y la santidad nuestra peculiaridad como pueblo. Los que se dedican a esta política mundana invierten medios que pertenecen a Dios, que Él les ha confiado para que los usen en su causa, para hacer avanzar su obra. En el seguro de vida, muy pocos obtendrán beneficios, e incluso estos beneficios sin la bendición de Dios resultarán una lesión en lugar de un beneficio. Aquellos a quienes Dios ha hecho sus mayordomos no tienen derecho a poner en las filas del enemigo los medios que les ha confiado para usar en su causa.

Satanás está constantemente presentando incentivos al pueblo escogido de Dios para apartar su mente de la solemne obra de preparación.

para las escenas justo en el futuro. Es, en todos los sentidos de la palabra, un engañador, un hábil encantador. Él viste sus planes y trampas con cubiertas de luz prestadas del Cielo. Él tentó a Eva a comer del fruto prohibido. Él le hizo creer que ella se beneficiaría mucho [74] al probar esa fruta.

Satanás induce a sus agentes a involucrarse en varios inventos y derechos de patente, y diferentes empresas, para que los adventistas observadores del sábado, que tienen prisa por enriquecerse, puedan caer en tentación, ser atrapados y traspasarse a sí mismos con muchos dolores. Está bien despierto, ocupado en llevar cautivo al mundo, y por medio de los mundanos mantiene un continuo y placentero entusiasmo para atraer a los incautos que profesan creer en la verdad para que se unan con los mundanos. La lujuria de los ojos, el deseo de excitación y entretenimiento placentero, es una tentación y una trampa para el pueblo de Dios.

Satanás tiene muchas redes peligrosas, finamente tejidas, cubiertas con aparente inocencia, pero con las cuales se está preparando hábilmente para enamorar al pueblo de Dios. Hay espectáculos agradables, entretenimientos, conferencias frenológicas y una variedad interminable de empresas, que surgen constantemente calculadas para llevar al pueblo de Dios a amar el mundo y las cosas que están en el mundo. A través de esta unión con el mundo, la fe se debilita y se transfieren a las filas del enemigo medios que deberían invertirse en la causa de la verdad presente. A través de estos diferentes canales, Satanás está hábilmente desangrando las bolsas del pueblo de Dios, y por ello el desagrado de Dios está sobre ellos.

* * * * *

PUBLICIDAD DE LAS PUBLICACIONES

ME HAN demostrado que no cumplíamos con nuestro deber en el sentido de la circulación gratuita de pequeñas publicaciones. Hay [75] muchas almas honestas que serían llevadas a donde abrazarían la verdad solo por este medio. Si hubiera en cada copia de estos pequeños tratados un anuncio de nuestras publicaciones, y el lugar donde se pueden obtener, daría como resultado la circulación de las publicaciones más grandes, y Review, Instructor y Reformer.

Estos pequeños tratados de cuatro, ocho o dieciséis páginas, pueden ser proporcionados por una bagatela, de un fondo recaudado por las donaciones de aquellos que

tener la causa en el corazón. Cuando escribes a un amigo puedes adjuntar uno o varios sin aumentar los gastos de envío. Cuando converse con personas en los autos, en el bote o en el escenario, que parecen tener oído para escuchar, puede repartirlas. No deberían esparcirse promiscuamente en la actualidad como las hojas de otoño, sino entregarse juiciosa y libremente a aquellos que probablemente las apreciarán. Esta será la publicidad de nuestras publicaciones, y la Asociación de Publicaciones, de una manera que resultará en mucho bien.

* * * * *

CONOCIMIENTO

EL pueblo está pereciendo por falta de conocimiento. Dice el apóstol: “Añadid a vuestra fe virtud, ya la virtud conocimiento”, etc. A la fe del evangelio la primera obra es buscar agregar principios virtuosos y puros, y así limpiar la mente y el corazón para la recepción del verdadero conocimiento.

Enfermedades de casi todas las clases están presionando [76] a la gente, que parece estar dispuesta a permanecer ignorante del

medios de alivio, y el curso a seguir para evitar la enfermedad.

El gran designio de Dios en el Instituto de Salud era que se pudiera impartir conocimiento, no sólo a los relativamente pocos que debían asistir, sino que muchos pudieran ser instruidos en cuanto al tratamiento en el hogar. El Reformador de la Salud es el medio para que los rayos de luz brillen a la gente. Debería ser la mejor revista de salud de nuestro país. Debe adaptarse a las necesidades de la gente común, estar listo para responder todas las preguntas apropiadas y explicar completamente los primeros principios de las leyes de la vida, y cómo obedecerlos y preservar la salud. El gran objeto que debe tenerse en vista mediante la publicación de tal revista debe ser el bien del pueblo de Dios que sufre. La gente común, especialmente aquellos que son demasiado pobres para asistir al Instituto, deben ser alcanzados e instruidos por el Reformador de la Salud.

* * * * *

LA REFORMA DE SALUD

EN la visión que me fue dada el 25 de diciembre de 1865, vi que la Salud La reforma fue una gran empresa, estrechamente relacionada con el presente

verdad, y que los adventistas del séptimo día deberían tener un hogar para los enfermos donde pudieran ser tratados por sus enfermedades, y también aprender a cuidarse a sí mismos para prevenir enfermedades. Vi que nuestro pueblo no debía permanecer indiferente sobre este tema, y dejar que los ricos entre nosotros acudieran a las instituciones populares de cura de agua del país para la recuperación de la salud, donde encontrarían oposición, más que simpatía, a sus puntos de vista de la fe religiosa. Los [77] reducidos por la enfermedad, sufren no sólo por la falta de fuerza física, sino también mental y moral; y los observadores del sábado afligidos y concienzudos no pueden recibir el beneficio en estas instituciones donde sienten que deben ser vigilados constantemente para no comprometer su fe y deshonorar su profesión, como en una institución donde sus médicos y conductores simpatizan con la verdad relacionada con el mensaje del tercer ángel.

Aquellos que han sufrido mucho y se alivian con un sistema inteligente de tratamiento que consiste en baños, dieta saludable, períodos apropiados de descanso y ejercicio, y los efectos benéficos del aire puro, llegan a la conclusión de que aquellos que los tratan con éxito tienen razón. En asuntos de fe religiosa, o por lo menos, no puede desviarse mucho de la verdad, y así nuestro pueblo, si se le deja ir a aquellas instituciones cuyos médicos son corruptos en la fe religiosa, está en peligro de caer en una trampa. La institución en Dansville, NY, que vi entonces (en 1865) era la mejor de los Estados Unidos. En lo que se refiere al tratamiento de los enfermos, han venido haciendo una gran y buena obra; pero animan a sus pacientes a bailar y jugar a las cartas, y recomiendan la asistencia a teatros y lugares de diversión mundana, lo que está en oposición directa a las enseñanzas de Cristo y los apóstoles.

Los que están relacionados con el Instituto de Salud que ahora se encuentra en Battle Creek, deben sentir que están ocupados en una obra importante y solemne; y de ninguna manera deben imitar a los médicos de la institución de Dansville en asuntos de religión y diversiones. Sin embargo, [78] Vi que habría peligro de imitarlos en muchas cosas, y perder de vista el carácter exaltado de esta gran obra. Y si los relacionados con esta empresa descienden de los principios exaltados de la verdad presente, para imitar en la teoría y en la práctica a los que están al frente de las instituciones donde los enfermos son tratados sólo para la recuperación de la salud, y si dejan de mirar su trabajo desde un alto punto de vista religioso, la bendición especial de Dios no

descanse en nuestra institución más que en aquellas donde se enseñan y practican teorías corruptas.

Vi que no se podía hacer en poco tiempo una obra muy extensa, pues no sería cosa fácil encontrar médicos que Dios aprobara, que trabajaran juntos con armonía, desinterés y celo, por el bien de los mortales que sufren; teniendo en cuenta que el gran objeto a alcanzar por este canal no es sólo la salud, sino la perfección y el espíritu de santidad, que no se puede alcanzar con cuerpos y mentes enfermas. Este objeto no puede obtenerse simplemente trabajando desde el punto de vista del mundano.

Dios levantará hombres y los capacitará para que se dediquen a la obra, no sólo como médicos del cuerpo, sino también del alma enferma de pecado, quienes serán padres espirituales de los jóvenes e inexpertos.

Se me mostró que la posición del Dr. Jackson con respecto a las diversiones [79] era incorrecta, y que sus puntos de vista sobre el ejercicio físico no eran del todo correctos. Las mismas diversiones que él recomienda entorpecen la recuperación de la salud en muchos casos, donde uno es ayudado por ellas. Y el trabajo físico para los enfermos es condenado en gran medida por el Dr. Jackson, lo que resulta en muchos casos el mayor daño, mientras que el ejercicio mental como jugar a las cartas, al ajedrez y a las damas, excita y fatiga el cerebro y dificulta la recuperación. . El trabajo físico ligero y placentero ocupará el tiempo, mejorará la circulación, aliviará y restaurará el cerebro y resultará un beneficio decidido para la salud. Pero si se le quita al inválido todo ese trabajo, se vuelve inquieto y, con una imaginación enfermiza, ve su caso mucho peor de lo que realmente es, lo que tiende a la imbecilidad.

Durante años se me ha mostrado de vez en cuando que se debe enseñar a los enfermos que está mal suspender todo trabajo físico para recuperar la salud. Al hacer esto, la voluntad se adormece, la sangre circula lentamente por el sistema y se vuelve más impura. Cuando existe el peligro de que el paciente imagine su caso peor de lo que realmente es, la indolencia seguramente producirá los resultados más infelices. El trabajo bien reglamentado le da al inválido la idea de que no es totalmente inútil en el mundo, que al menos es de alguna utilidad. Esto le proporcionará satisfacción, le dará valor y le impartirá vigor, cosa que las vanas diversiones mentales nunca pueden

La opinión de que aquellas personas que han abusado de sus facultades tanto físicas como mentales, o que han quebrantado la mente o el cuerpo, deben, para recuperar la salud, suspender la actividad, es un gran error. En muy pocos [80] casos puede ser necesario un reposo total durante un breve período, pero estos casos son muy raros. En la mayoría de los casos, el cambio sería demasiado grande. Aquellos que se han quebrantado por un intenso trabajo mental, deberían descansar del pensamiento agotador, pero enseñarles que está mal que ejerciten sus poderes mentales hasta cierto punto, y que incluso es peligroso que lo hagan, sería aumentar su capacidad mental. Imaginaciones enfermas de su condición, y llevarlos a verla como peor de lo que realmente es. Los tales se vuelven aún más nerviosos, y un gran problema y molestia para quienes los cuidan. En este estado de ánimo, su recuperación es ciertamente dudosa.

Los que se han derrumbado por el esfuerzo físico deben tener menos trabajo, y lo que es ligero y agradable, y más descanso. Pero privarlos de todo trabajo y ejercicio, en muchos casos resultaría en su ruina. La voluntad va con el trabajo de sus manos, y los que están acostumbrados al trabajo sentirían que no son más que máquinas sobre las que los médicos y asistentes actuarían, y la imaginación se enfermaría. La inactividad es la mayor maldición que podría caer sobre tales. Sus poderes se vuelven tan latentes que les es imposible resistir la enfermedad y la languidez, lo que deben hacer para recuperar la salud.

El Dr. Jackson ha cometido un gran error con respecto al ejercicio y las diversiones, y un error aún mayor en sus enseñanzas sobre la experiencia religiosa y la excitación religiosa. La religión experimental de la Biblia no es perjudicial para la salud del cuerpo o la mente. La influencia exaltadora [81] del Espíritu de Dios es el mejor restaurador para los enfermos. El cielo es todo salud, y cuanto más plenamente se sientan las influencias celestiales, más segura será la recuperación del inválido creyente. La influencia de estas cosas nos ha llegado como pueblo en algún grado. Los reformadores de la salud que guardan el sábado deben estar libres de todo esto. Toda reforma verdadera y real nos acercará más a Dios y al Cielo, más cerca del costado de Jesús, y aumentará nuestro conocimiento de las cosas espirituales, y profundizará en nosotros la santidad de la experiencia cristiana.

Que hay mentes desequilibradas que se imponen ayunos que las Escrituras no enseñan, y oraciones y privaciones de descanso y sueño que Dios nunca ha requerido, es verdad. Esto es

por qué muchos de ellos no son prosperados y sostenidos en sus actos voluntarios de justicia. Tienen una religión farisaica que no es de Cristo, sino de ellos mismos. Estos confían en sus buenas obras para la salvación. Piensan en vano ganarse el cielo por sus obras meritorias en lugar de confiar, como debe hacerlo todo pecador, en los méritos de un Salvador crucificado, resucitado y exaltado. Estos son casi seguros de volverse enfermizo. Pero Cristo y la verdadera piedad son salud para el cuerpo y fortaleza para el alma.

Que los inválidos hagan algo, en lugar de ocupar sus mentes con un simple juego, que los rebaja en su propia estimación y los lleva a pensar que sus vidas son inútiles. Mantened despiertos los poderes de la voluntad, [82] porque la voluntad despierta y correctamente dirigida, es un poderoso calmante de los nervios. Los inválidos son mucho más felices con el empleo y su recuperación es más fácil.

Vi que la maldición más grande que jamás cayó sobre mi esposo y mi hermana Lay fueron las instrucciones que recibieron en Dansville, Nueva York, con respecto a permanecer inactivos para recuperarse. La imaginación de ambos estaba enferma, y su inactividad resultó en el pensamiento y el sentimiento de que sería peligroso para la salud y la vida hacer ejercicio, especialmente si al hacerlo se cansaban. La maquinaria del sistema, que rara vez se ponía en movimiento, perdía su elasticidad y fuerza, de modo que cuando hacían ejercicio, sus articulaciones estaban rígidas y sus músculos débiles; y cada movimiento requería un gran esfuerzo y, por supuesto, causaba dolor. Sin embargo, este mismo cansancio habría resultado una bendición para ellos si, independientemente de los sentimientos o síntomas desagradables, hubieran perseverado y resistido la disposición a seguir sus inclinaciones a la inactividad.

Vi que sería mucho mejor para la hermana Lay estar sola con su familia y sentir que las responsabilidades recaían sobre ella. Esto despertaría a la vida sus energías dormidas. Se me mostró que la condición rota de esta querida familia mientras estaba en Dansville era desfavorable para la educación y formación de sus hijos. Estos niños, por su propio bien, deberían estar aprendiendo a tomar responsabilidades en el trabajo doméstico y sintiendo que algunas cargas en la vida descansan sobre ellos. La madre, ocupada en la educación y formación de sus hijos, está ocupada en la misma obra que Dios le ha encomendado, y [83] por la cual ha oído con misericordia las oraciones ofrecidas por

su recuperación. Debe evitar el trabajo agotador, pero sobre todo debe evitar una vida de inactividad.

Cuando se me dio la visión en Rochester, Nueva York, vi que sería mucho mejor para estos padres e hijos formar una familia por sí mismos. Los hijos deben hacer cada uno una parte del trabajo familiar, y así obtener una educación valiosa que no podría obtenerse de otra manera. La vida en Dansville, o en cualquier otro lugar, rodeada de camareros y ayudantes, era el mayor daño posible para la madre y los niños.

Jesús habla a la hermana Lay, para encontrar descanso en él; y dejar que su mente adquiera un tono saludable al meditar en las cosas celestiales y procurar fervientemente criar a su pequeño rebaño en la disciplina y amonestación del Señor. De esta manera puede ayudar mejor a su esposo, liberándolo del sentimiento de que ella es el objeto de tanta atención, cuidado y simpatía.

En cuanto al alcance de las acomodaciones de la Reforma de Salud Instituto de Battle Creek, se me mostró, como he dicho antes, que deberíamos tener tal institución, pequeña en sus comienzos y cuidadosamente aumentada, a medida que se pudieran procurar buenos médicos y ayudantes, aumentar los medios y cubrir las necesidades de los inválidos. pedir; y todo debe conducirse en armonía, estrictamente de acuerdo con los principios y el espíritu humilde del mensaje del tercer ángel. Y como he visto los grandes cálculos de algunos, apremiados apresuradamente por los que han tomado parte principal en la obra, me he sentido alarmado, y [84] en muchas conversaciones privadas y en cartas, he advertido a estos hermanos que se muevan con cautela. . Mis razones para esto son que, sin la bendición especial de Dios, hay varias formas en que esta empresa podría verse obstaculizada, al menos por un tiempo, cualquiera de las cuales sería perjudicial para la institución y un perjuicio para la causa. Si los médicos fallaran, por enfermedad, muerte o cualquier otra causa, para llenar sus puestos, la obra se vería obstaculizada hasta que se levantaran otros; o si los medios no llegan cuando se están erigiendo edificios extensos, y el trabajo se detiene por falta de medios, el capital se hundiría y un desánimo general se apoderaría de todos los interesados; también podría haber una falta de pacientes para ocupar los alojamientos actuales, en consecuencia, una falta de medios para cubrir los gastos actuales. Con todos los esfuerzos en cada departamento, puestos en forma correcta y juiciosa, con la bendición de Dios sobre

Con todos estos esfuerzos, la Institución demostrará ser un éxito glorioso, mientras que un solo fracaso en cualquier dirección podría resultar, tarde o temprano, en un gran perjuicio. No debe olvidarse que, de muchas instituciones higiénicas que comenzaron en los Estados Unidos, en los últimos veinticinco años, pocas mantienen siquiera una existencia visible en la actualidad.

He apelado públicamente a nuestros hermanos en favor de que se establezca una institución entre nosotros, y he hablado en los términos más elevados del Dr. Lay, como el hombre que en la providencia de Dios ha obtenido la experiencia de desempeñar un papel en esta trabajo, como médico. Esto [85] lo he dicho sobre la autoridad de lo que Dios me ha mostrado. Repetiría sin vacilar todo lo que he dicho, si fuera necesario. No tengo la sensación de retirarme de una oración que he escrito o dicho. La obra es de Dios, y debe llevarse a cabo con mano firme pero cautelosa.

La Reforma Pro Salud está estrechamente relacionada con la obra del tercer mensaje, pero no es el mensaje. Nuestros predicadores deben enseñar la Reforma Pro Salud, pero no deben hacer de esto el tema principal en lugar del mensaje. Su lugar está entre aquellos temas que exponen el trabajo preparatorio para enfrentar los eventos presentados por el mensaje, entre los cuales se destaca. Debemos aferrarnos a toda reforma con celo, pero debemos evitar dar la impresión de que estamos vacilantes y sujetos al fanatismo. Nuestro pueblo debe proporcionar los medios para satisfacer las necesidades de un Instituto de Salud que crece entre nosotros, ya que pueden prescindir de dar menos para las diversas necesidades de la causa, y dejar que la Reforma de Salud y el Instituto de Salud crezcan entre nosotros como otros dignos. Las empresas han crecido, teniendo en cuenta nuestra débil fuerza en el pasado y nuestra mayor capacidad de hacer mucho en un corto período de tiempo ahora. A este respecto, que el Instituto de Salud crezca, como lo han hecho otros intereses entre nosotros, tan rápido como pueda y descansa sobre una base segura, y no paralice otras ramas de la gran obra, de igual o mayor importancia en el mundo. Para un hermano poner una gran parte de su propiedad, ya sea que tenga mucho o poco, en el Instituto, de modo que no pueda hacer tanto en otras direcciones [86] como debería, sería un error. Y para él no hacer nada sería un gran mal. Con cada llamamiento conmovedor a nuestra gente en busca de medios para invertir en el Instituto, debería haber habido una precaución de no robar otras ramas de la obra; especialmente se debería haber advertido a los liberales pobres. Algunos débiles, pobres hombres

con familias, sin un hogar propio, y demasiado pobres para ir al Instituto a ser tratados, han puesto de un quinto a un tercio de todo lo que poseen en el Instituto. Esto está mal. Algunos hermanos y hermanas tienen varias acciones que no deben tener una, y deben asistir al Instituto por un corto tiempo, teniendo sus gastos pagados, o parcialmente pagados, del fondo de caridad. No veo la providencia de Dios en hacer grandes cálculos para el futuro y dejar sufrir a aquellos que necesitan ayuda ahora. Hermanos, no se muevan más rápido de lo que la inconfundible providencia de Dios abre el camino ante ustedes.

La Reforma Pro Salud es un ramo de la obra especial de Dios, en beneficio de su pueblo. Vi que en una Institución establecida entre nosotros, el mayor peligro sería que sus administradores se apartaran del espíritu de la verdad presente y de esa sencillez que siempre debe caracterizar a los discípulos de Cristo. Se me dio una advertencia en contra de rebajar el estándar de la verdad de cualquier manera en tal institución, a fin de ayudar a los sentimientos de los incrédulos, y así estar más seguro de su patrocinio. El gran objetivo de recibir a los incrédulos en la institución es llevarlos a abrazar la verdad. Si se baja el estándar, tendrán la impresión de que la verdad es de poca importancia, y se irán en un estado mental más difícil de [87] acceso que antes.

Pero el mayor mal resultante de tal proceder sería la influencia que tendría sobre los pobres, afligidos y creyentes pacientes, lo que afectaría la causa en general. Se les ha enseñado a confiar en la oración de fe, y muchos de ellos están abatidos en espíritu porque la oración de fe ahora no ha sido contestada más plenamente. Vi que la razón por la cual Dios no escuchó más plenamente las oraciones de sus siervos por los enfermos entre nosotros fue que no podía ser glorificado al hacerlo mientras violaban las leyes de la salud. Y que diseñó la Reforma Pro Salud y el Instituto de Salud para preparar el camino para que la oración de fe sea respondida plenamente, y así la fe y las buenas obras van de la mano para aliviar a los afligidos entre nosotros y prepararlos para glorificar a Dios aquí, y ser salvos a la venida de Cristo. Dios no permita que estos afligidos se desilusionen y se entristezcan al encontrar a los administradores del Instituto trabajando solo desde un punto de vista mundano, en lugar de agregar a la práctica higiénica las bendiciones y virtudes de los padres y madres lactantes en Israel.

Pero que nadie se haga la idea de que el Instituto es el lugar para venir y ser suscitados por la oración de la fe. Ese es el lugar para encontrar alivio de la enfermedad mediante el tratamiento y los hábitos correctos de vida, y para aprender a evitar la enfermedad. Pero si hay un lugar bajo los cielos más que otro donde la oración tranquilizadora y compasiva debe ser ofrecida por hombres y mujeres de devoción y fe, [88] es en tal Instituto. Aquellos que atienden a los enfermos deben avanzar en su importante trabajo con una fuerte confianza en Dios por su bendición para asistir los medios que él ha proporcionado en su gracia, y a los que en su misericordia ha llamado nuestra atención como pueblo, tales como aire puro, limpieza, dieta saludable, períodos apropiados de trabajo y reposo, y el uso del agua. Ninguno de ellos debe tener un interés egoísta fuera de esta importante y solemne obra. Cuidar debidamente de los intereses físicos y espirituales del afligido pueblo de Dios, que ha depositado en ellos una confianza casi ilimitada a un gran costo, requerirá su atención total. Nadie tiene una mente tan grande, o es tan hábil, sin que el trabajo sea imperfecto después de haber hecho lo mejor que ha podido. Que aquellos a quienes están encomendados los intereses físicos, y también en gran medida los espirituales del afligido pueblo de Dios, se cuiden de cómo ellos, a través de la política mundana, o el deseo de comprometerse en una obra grande y popular, o interés personal, invocan sobre sí mismos y sobre esta rama de la obra en la que están comprometidos, el ceño fruncido de Dios. Tampoco deben depender solo de su habilidad. Si la bendición, en lugar del ceño fruncido de Dios, está sobre la Institución, los ángeles asistirán a los pacientes, ayudantes y médicos para ayudar en la obra de restauración, para que al final la gloria sea dada a Dios, en lugar de debilitarse, hombre miope tomándose a sí mismo. Si estos hombres obraran con una política mundana, y si sus corazones se enorgullecieran y sintieran decir: "Mi poder y la fuerza de mi mano han hecho esto", Dios los dejaría [89] para trabajar bajo la gran desventajas de su inferioridad a otras instituciones en conocimiento, experiencia e instalaciones. Entonces no podrían lograr ni la mitad

Vi la influencia benéfica del trabajo al aire libre en aquellos de vitalidad débil y circulación deprimida, especialmente en las mujeres que han inducido estas condiciones por estar demasiado encerradas en las puertas. Su sangre se ha vuelto impura y débil por falta de aire puro y de ejercicio. En lugar de estar encerrado por diversiones, hay

deben ser atracciones al aire libre. Vi que debía haber en conexión con el Instituto amplios terrenos, embellecidos con flores y plantados con verduras y frutas, donde los débiles pudieran encontrar una cantidad apropiada de trabajo para hacer, apropiada a su sexo y condición, en las horas adecuadas. Estos terrenos deben estar al cuidado de un jardinero experimentado, para que dirija todo con buen gusto y orden.

La relación que mantengo con esta obra exige de mí una expresión sin trabas de mis puntos de vista. Hablo libremente y elijo este medio para hablar a todos los interesados. Lo que aparecía en el Testimonio No. 11 sobre el Instituto de Salud, no se debió dar hasta que pude escribir todo lo que había visto al respecto. No tuve la intención de decir nada sobre el tema en el No. 11, y envié todo el manuscrito que diseñé para ese Testimonio, desde Ottawa Co., donde estaba trabajando en ese momento, a la Oficina en Battle Creek, declarando que les deseaba apresure aquel trabajito, que era muy necesario, y lo antes posible escribiría el n. 12, en el cual pretendía hablar libre y ampliamente del Instituto. Los hermanos en la batalla [90]

Creek, especialmente interesado en el Instituto, sabía que había visto que nuestra gente debería invertir sus recursos para establecer tal institución. Por lo tanto, retrasaron la publicación del No. 11 para escribirme que la influencia de mi testimonio con respecto al Instituto era necesaria para mover inmediatamente a los hermanos sobre el tema, y que el No. 11 esperaría hasta que pudiera escribir. Esto fue una gran prueba para mí, porque sabía que no podía escribir todo lo que había visto, porque entonces hablaba con la gente seis u ocho veces por semana, visitaba casa por casa y escribía cientos de páginas de testimonios personales. y cartas privadas. Esta cantidad de trabajo, con las cargas y pruebas innecesarias que me impusieron, me incapacitó para cualquier tipo de trabajo. Mi salud era mala y mis sufrimientos mentales estaban más allá de toda descripción. En estas circunstancias cedí mi juicio al de los demás, y escribí lo que aparecía en el número 11 respecto al Instituto de Salud, no pudiendo entonces dar todo lo que había visto. Lo hice mal. Se me debe permitir conocer mi propio deber mejor de lo que otros pueden conocerlo por mí, especialmente en asuntos que Dios me ha revelado. Algunos me culparán por hablar como hablo ahora. Otros me culparán por no hablar antes. La disposición manifestada a ocupar tan último el asunto del Instituto ha sido una de las pruebas más pesadas que he soportado. Si todos aquellos que han utilizado mi testimonio para co

los hermanos, hubieran sido igualmente conmovidos por ellos mismos, estaría más satisfecho. Si me demoro más en expresar mis puntos de vista y [91] sentimientos, tanto los que piensan que debería haber hablado antes como los que pueden pensar que no debo dar ninguna advertencia me culparían más. Por el bien de los que están al frente de la obra, por el bien de la causa y de los hermanos, y para ahorrarme grandes pruebas, he hablado libremente.

* * * * *

EXTRACTOS DE CARTAS

[LOS dos extractos siguientes son de cartas que dirigí a los jefes del Instituto de Salud, la primera, el primero de mayo de 1867, y la segunda, en junio siguiente.]

PRIMER EXTRACTO

“Una Institución de Salud que Dios habría establecido, la cual en su influencia esté estrechamente relacionada con la obra final para los mortales aptos para la inmortalidad; uno que no tendra tendencia a debilitar los principios religiosos de viejos o jvenes, que no mejorara la salud del cuerpo en detrimento del crecimiento espiritual. El gran objeto de esta Institución debe ser mejorar la salud del cuerpo para que los afligidos puedan apreciar más las cosas eternas. Si este objeto no se pone continuamente ante la mente, y no se hacen esfuerzos con este fin, resultará ser una maldición en lugar de una bendición, la espiritualidad será considerada como algo secundario, y la salud del cuerpo y la diversión serán primordiales. .

“Vi que el alto estándar no debe ser bajado ni una partícula para que la Institución pueda ser patrocinada por incrédulos. Si [92] alguno elige venir mientras los conductores de la Institución ocupan la exaltada posición espiritual que Dios designa que deban, habrá un poder que afectará los corazones de los incrédulos, y con Dios de su lado y los ángeles alistados, su mandamiento- mantener a la gente sólo puede prosperar. Esta Institución no ha de ser establecida con el objeto de ganar y acumular, sino para ayudar a traer al pueblo de Dios a tal condición de salud física y mental que le permita

que aprecien rectamente las cosas eternas, y que valoren correctamente la redención tan caramente comprada por los sufrimientos de nuestro Salvador. Esta Institución no debe convertirse en un lugar de diversión o diversión. Aquellos que no pueden vivir a menos que tengan entusiasmo y diversión, no serán de utilidad para el mundo; ninguno se hace mejor para vivir. Podrían tanto estar fuera del mundo como estar en él.

“Vi que el punto de vista que el Dr. Jackson buscaba inculcar en la mente de los demás, que la espiritualidad era un detrimento para la salud del cuerpo, no era más que un sofisma del Diablo. Satanás encontró su camino al Edén e hizo creer a Eva que necesitaba algo más que lo que Dios le había dado para su felicidad, que el fruto prohibido tendría una influencia estimulante especial sobre su cuerpo y mente, que la exaltaría incluso para ser igual a ella. Dios en el conocimiento. Pero el conocimiento y el beneficio que pensaba obtener eran para ella maldición.

“Hay personas con imaginaciones enfermas; la religión es para ellos un tirano, para gobernarlos como con una vara de hierro. Con tales es un duelo constante por su depravación, y gemir por supuesta [93] maldad. El amor no existe en sus corazones; un ceño está siempre en el semblante. Se estremecen con la risa inocente del joven, o de cualquiera. Consideran un pecado tener recreación o diversión. La mente debe ser forzada a tal tono severo y severo. Este es un extremo. Otros piensan que la mente debe esforzarse por inventar nuevas diversiones y diversiones para ganar salud.

Aprenden a depender de la excitación exterior, se sienten incómodos sin ella. Esos no son verdaderos cristianos. Se van a otro extremo. Los verdaderos principios del cristianismo abren ante todos una fuente de felicidad; la altura y la profundidad, la longitud y la anchura de ella son inconmensurables. Es Cristo en nosotros una fuente de agua que brota para vida eterna. Es un manantial continuo del que el cristiano puede beber y nunca agotar la fuente.

“Lo que trae la enfermedad del cuerpo y la mente a casi todos, son los sentimientos de insatisfacción y las quejas de descontento. No tienen a Dios, no tienen la esperanza que llega hasta lo que está dentro del velo, que es como un ancla segura y firme para el alma. Todos los que tengan esta esperanza se purificarán así como él es puro, y no tendrán los anhelos inquietos, los lamentos, el descontento, la falta de amor, la búsqueda continua del mal y la cavilación sobre problemas prestados, teniendo un tiempo

de problemas de antemano, con la ansiedad estampada en cada rostro sin más consuelo que una continua y temerosa búsqueda de algún mal espantoso .

[94] . “Dios es deshonrado por tales. La religión de Cristo es desacreditada . Los tales no tienen amor por Dios, ni amor por sus compañeros ni por sus hijos. Los afectos de tales son morbosos. Pero las diversiones vanas nunca corregirán las mentes de los tales. Necesitan el influjo transformador del Espíritu de Dios para ser felices, y beneficiarse con la mediación de Cristo, y realizar la conslación , divina y sustancial. 'Porque el que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua del mal, y sus labios para que no hablen engaño. Que se aparte del mal y haga el bien; que busque la paz y sígala. Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra los que hacen el mal.' “Aquellos que tienen conocimiento experimental de las escrituras anteriores son verdaderamente felices. Considerarán la aprobación del Cielo superior a cualquier diversión terrenal; Cristo en ellos la esperanza de gloria, será salud al cuerpo y fortaleza al alma. La sencillez del evangelio está desapareciendo rápidamente de los que profesan guardar el sábado. Cómo puede Dios prosperarnos, me pregunto cien veces al día. La oración es casi obsoleta. Qué poco orar, qué poco llevar la cruz de Cristo que llevó la cruz vergonzosa por nosotros.

“No puedo sentir que las cosas se están moviendo en esa Institución como Dios quiere que se muevan. Temo que apartará su rostro de eso. Se me mostró que los médicos y los ayudantes deben ser del más alto nivel. Aquellos que tienen un conocimiento experimental de la verdad, que impondrán respeto y en cuya palabra se puede confiar. Ellos [95] deben ser personas cuya imaginación no esté enferma, personas que tengan perfecto control de sí mismas, que no sean caprichosas ni cambiantes, personas que estén libres de celos y malas suposiciones; personas que tienen un poder de voluntad que no cederá a ligeras indisposiciones; personas que no piensen mal, sin prejuicios, que piensen y actúen con serenidad, consideración, teniendo siempre por delante la gloria de Dios y el bien de los demás. Jamás se debe ser exaltado a ningún cargo de responsabilidad por gratificación o porque lo deseen, sino porque están calificados y tienen la idoneidad para el cargo. Quienes tengan responsabilidades sobre ellos, deben ser probados y dar prueba de que

están libres de celos, que no serán de esa clase que sientan aversión por tal o cual, mientras que tendrán unos pocos amigos favorecidos, sin tener en cuenta a los demás. Dios les conceda que se muevan perfectamente en esa Institución”.

SEGUNDO EXTRACTO

“QUERIDO HERMANO. LAY: Mi mente se ha ejercitado considerablemente en uno o dos puntos. Cuando llego a donde te escribo cartas noche tras noche mientras duermo, pienso que es hora de cumplir con mis convicciones del deber. Cuando se me mostró que el Dr. Jackson se equivocaba en algunas cosas con respecto a las instrucciones que daba a sus pacientes, vi que usted había recibido las mismas ideas en muchas cosas, y que llegaría el momento en que vería correctamente con respecto a el asunto Estos se refieren al trabajo y las diversiones. Se me mostró [96] en nueve casos de cada diez que permitir un trabajo ligero, e incluso recomendarlo a la mayoría de los pacientes, resultaría más beneficioso que instarlos a permanecer inactivos y ociosos. Es necesario que haya una fuerza de voluntad mantenida activa, que es la mayor ayuda para recobrar la salud y despertar las facultades adormecidas. Elimina todo el trabajo de aquellos que han estado sobrecargados de impuestos durante toda su vida, y en nueve de cada diez casos el cambio resultará una lesión. Esta instrucción ha resultado ser una de las mayores injurias para mi esposo. Se me mostró que el ejercicio físico al aire libre era preferible al interior; pero si esto no puede lograrse , el trabajo liviano ocupará y distraerá la mente, y evitará que se detenga en pequeñas dolencias y síntomas, y evitará la nostalgia. Este sistema de no hacer nada, vi, había sido la mayor maldición para su esposa y mi esposo. Dios dio empleo a la primera pareja en Edén, porque sabía que serían más felices así empleados. Por lo que me han mostrado, este sistema de no hacer nada es una maldición para el alma y el cuerpo. El empleo liviano no excitará ni pondrá a prueba la mente o la fuerza más que las diversiones. Los enfermos llegan donde miran por sus pobres sentimientos, y a menudo se creen completamente incapaces de hacer nada, cuando vi que si despertaban la voluntad y se obligaban a sí mismos todos los días a hacer una cantidad de trabajo físico, serían mucho más felices, y mejorar mucho más rápido. Escribiré más extensamente sobre este punto más adelante.”

NOTA. Entiendo por un periódico reciente de Rochester que "jugar a las cartas" ya no se practica como diversión en Our Home en Dansville, NY

* * * * *